

LOS MAYAS
DEL SIGLO XVI
EN GUATEMALA

Guatemala 1994.

INDICE

Primera Parte = El Encuentro

- cap I 1 UNA VISION DE LA TIERRA AMERICANA. LAS CASAS
2. EL PRIMER ENCUENTRO CON TIERRAS MAYAS. BERNAL DIAZ
3 PRIMERA EXPEDICION A LOS MAYAS DE HONDURAS. BERNAL DIAZ
4 SOMETIMIENTO DE LOS MAYAS DE CHIAPAS. BERNAL DIAZ
cap II 1 PEDRO DE ALVARADO CONQUISTA LOS ALTOS. BERNAL DIAZ
2 DISTRIBUCION DE LA POBLACION MAYA GUATEMALTECA Y SUS POSESIONES. TITULOS
3 EL RELATO MAYA DE LA CONQUISTA. TITULO DE COYOY
cap III 8 RECONOCIMIENTO DE LA POBLACION MAYA DEL PETEN. HERNAN CORTES
9 EFECTOS DE LA CONQUISTA EN LOS MAYAS DE YUCATAN. LANDA
10 DESCRIPCION DE LAS COSTUMBRES DE MESOAMERICA. LANDA Y LAS CASAS

Parte II = La cultura

Parte I = El Encuentro

- capitulo 10 = Los Mayas Occidentales -
Capitulo 20 = Los Mayas del Interior y Altos -
Cap. 30 = Los Mayas del Peten y Yucatán -

Introducción

PRESENTACION

En esta antología historiográfica se han seleccionado los textos de los primeros cronistas de la conquista con el fin de representar el ambiente de los Mayas, (en primer lugar, de los Mayas de Guatemala) DESDE LOS PRIMEROS DIAS DE LA CONQUISTA DEL AREA MAYA, HASTA ENTRADO EL SIGLO XVI.

Los escritos seleccionados , pertenecen a los autores siguientes:

DIEGO DE LANDA. Describe lo que fué la primera tierra conquistada en el continente, 1515, pero su composición literaria no se realiza sino hasta alrededor de 1560.

CORTES. Se aventura, después de la destrucción del imperio Azteca, a su viaje a través del Petén para Honduras, en -1524-25 y lo describe en la relación dirigida al Soberano que es enviada a continuación de la empresa.

BERNAL DIAZ . Acompaña a Cortés en el mismo viaje pero la descripción sigue a la distancia de años, poco antes de 1575, fecha de su carta al Adelantado.

LOS TITULOS DE PROPIEDAD , escritos del primer siglo de la conquista, destinados a defender las propiedades de los jefes indígenas de posibles atropellos de los encomenderos. *(a Encomenderos)*

LAS CASAS, Por su parte escribe hacia 1558-60 en parte recordando lo que él mismo conoció personalmente en los años 50 ; y en parte confiando en relaciones de misioneros, encontradas en los archivos del convento de Valladolid, y enviadas por testigos oculares.

El cuadro que se ha intentado esbozar con estos textos combinados, se ha concentrado evidentemente en Guatemala, con los límites políticos que le conocemos, durante el Siglo XX. Sin embargo por las noticias que nos dan en el Siglo XVI comprobamos que en aquella época, la Guatemala de los Mayas, comprende Yucatán , Tabasco, Chiapas y se prolonga hacia el sur con Honduras, Salvador . Por una extraña coincidencia de un desafortunado viaje de Las Casas, se tocan algunos aspectos del Darién, Panamá y de regreso Nicaragua.

Por esta razón el horizonte coincide prácticamente con la "MESOAMERICA" de los arqueólogos e historiadores. Por supuesto, el resultado de este enfoque tiene el carácter de un mosaico, es decir fragmentario, pero posee la ventaja de conservar la inmediatez y la dramaticidad de los testigos oculares cuya intención no es la de entregar noticias curiosas, sino de resolver problemas prácticos según los intereses de los diversos cronistas.

Landa recoge elementos culturales en una especie de catarsis para tranquilizar su conciencia y remediar su conducta anterior; Cortés hace alarde de sus habilidades para adquirir súbditos fieles y pacíficos a su majestad. Bernal por su parte reivindica los méritos de los primeros conquistadores ; y por fin Las Casas utiliza datos culturales para fundar su argumento en favor de la dignidad del indio y sus derechos de persona humana.

EL CARACTER DE LOS TEXTOS:

LA "RELACION DE LAS COSAS DE YUCATAN " del obispo Fray Diego de Landa posee un espíritu análogo al de la "APOLOGETICA HISTORIA" de Fray Bartolomé aunque no tan abiertamente polémico en defensa de la población indígena - No polémico no significa menos eficaz. De hecho la pintura que nos da de los excesos de los colonizadores, su daño en contra de los indígenas posee la fuerza incriminadora de los hechos. Sus apuntes acerca de los caracteres culturales únicamente desempeñan una función complementaria. Pero para nosotros son los más esenciales, y son precisamente los datos que hemos enfocado para ofrecer una imagen objetiva.

La quinta carta-relación de H. Cortés al Rey, por cierto no carece de un componente apologético ,para justificar una conducta a veces muy discutible,(el caso de Cuautemoc) y para demostrar su preocupación

por enfatizar el carácter pacificador del Adelantado y su sentido de justicia y de benevolencia hacia los súbditos de su Majestad Imperial. Este aspecto no nos concierne en este momento, pero nos da cierta confianza de que la descripción de ambientes, lugares y carreteras del mundo conquistado respeta esencialmente su verdad. Como conquistador de México, Cortés pretende ser reconocido como dueño absoluto, y trata de demostrarlo en una empresa que debería impresionar a los indios por su habilidad en superar todos los obstáculos del hombre o de la naturaleza. A pesar de esto sus observaciones son muy objetivas y detalladas, lo cual nos ayuda definitivamente a adquirir una visión muy ajustada a lo que él realmente encontró en su largo y difícil viaje.

La cultura se veuda como un hecho colateral

^{culturales}
 Ninguno de los autores toma la cultura como el objetivo primario de su discurso. Por esta razón los elementos que recopila son generalmente dispersos, asistemáticos, y tanto los datos etnográficos como las costumbres, quedan suspendidos en una geografía flotante e imprecisa. Así como las referencias históricas y los nombres carecen, generalmente, de un marco reconocible. Sin embargo en este desenfoco hay cierta ventaja, porque carece de una intención manipuladora, cuando menos con referencia a los detalles que nos conciernen acerca de las primeras impresiones, las formas de vida y la organización social. Aunque, a veces se limiten a miradas superficiales, poseen el sabor de las cosas reales.

Imagén e historia.

EL PANORAMA AMERICANO

Introducción

El objetivo de esta recopilación, como se ha dicho, fue el de componer una representación de la que fué Mesoamérica, en el momento en que la invasión de pueblos armados con instrumentos bélicos superiores, desde sus bases de las Islas (Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo) impusieron la dominación de un Rey Emperador, que pretendía transformarlos todos en Vasallos de su Majestad. Nuestro centro de interés es Guatemala, pero el orden de los acontecimientos sigue necesariamente el desarrollo histórico: los primeros contactos con Yucatán, el establecimiento en Campeche y Tabasco, el sometimiento de Chiapas, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.

Esquema de los acontecimientos.

Primero el encuentro con Yucatán, descrito por Bernal Díaz, luego la conquista y pacificación de Chiapas, y la entrada de Pedro de Alvarado a Guatemala, relatados también por Bernal Díaz. Por otra parte algunos títulos de propiedad redactados al poco tiempo de haberse realizado la conquista. A continuación la travesía de Hernán Cortés, que por el Petén, ~~que~~ llega hasta Honduras, narrada por el mismo, en la Quinta Relación al Rey, (de 1524 -1525), y la misma empresa, vista por Bernal Díaz en su Historia Verdadera (de 1560-80). Y por fin una mirada global desde la perspectiva de Landa y Bartolomé de las Casas, el primero concentrado en el territorio de Yucatán y el segundo con sus conocimientos de obispo de Chiapas y la experiencia aventurosa de las Verapaces.

Los lineamientos que se han trazado no se refieren a la conquista, como hecho militar y político, ni al proceso de la colonización como implantación de un régimen y de una estructura social; únicamente recoge los datos que indirectamente se filtran en estos relatos para que "ellos mismos" digan lo que "no pretenden decir": cuál era la organización, la situación económica, la forma de vida social y política de estos pueblos que ocupaban el espacio que hoy es Guatemala, juntamente con los territorios limítrofes que alcanzan a cubrir el área Mesoamericana. Queda así delimitada el área y el tiempo del horizonte que podríamos denominar: la Cultura de Mesoamérica que conocieron los Españoles.

La razón de este enfoque es la siguiente. Se poseen varios documentos escritos con relación a esta época: entre ellos las relaciones de los misioneros, el debate sobre la conducta y la inteligencia de los Indios, los

4

textos religiosos destinados a la evangelización. No es posible interpretar correctamente tales documentos sin hacer referencia a los conocimientos previos existentes en la misma fecha entre la población que los produjo, o los ocasionó. Por tanto la imagen que se esboza en esta oportunidad, con las únicas fuentes directas que poseemos, nos proporciona un marco de referencia para futuros análisis e interpretaciones. Por esto confiamos que esta imagen resulte útil a muchos otros investigadores que quieran aproximarse a este tipo de cultura, señaladamente a la cultura del mundo indígena y sus raíces históricas, o cuando menos a la situación del siglo XVI.

la objetividad de los primeros Testigos

Por supuesto el resultado de esta operación de recopilación-comentario, tendrá el carácter de una reconstrucción, discontinua y fragmentaria; pero por otra parte posee la ventaja de conservar ~~la inmediatez y la dramática de los testigos oculares~~, cuya conciencia y relativos enfoques, correspondía a los intereses divergentes de sus empresas y a la capacidad de observación y de juicios, como los demuestra T. Todorov, en sus libros: La Conquista de América y Las Morales de la Historia; una conciencia que pretendía justificarse frente a las recriminaciones éticas y los reclamos de burocracia oficial española.

Para Diego Landa, recopilar las costumbres, tradiciones y los elementos culturales de la gente de Yucatán constituía un acto de indirecto arrepentimiento y de reparación, capaz de tranquilizar su conciencia, y equilibrar de algún modo su anterior conducta iconoclasta; su Relación de las Cosas de Yucatán, resulta ser indirectamente una defensa de los indígenas y realiza en pequeña escala la que será para Las Casas la gran empresa de la Apologética Historia.

El Adelantado Hernán Cortés aprovecha su minuciosa descripción de los hechos para hacer resaltar su habilidad en "pacificar" a los pueblos y establecer definitivamente su carácter de súbditos resignados y devotos al Emperador. Por supuesto, la Carta quinta al Rey es de contenido apologético, por su esfuerzo en enfatizar el carácter justo del Adelantado, su celo en destruir los ídolos y anunciar la religión cristiana, su actitud de justicia y benevolencia hacia los nuevos súbditos de su Magestad Imperial.

Por fin Bernal Díaz pretende acentuar los gestos esforzados de la conquista para reivindicar la contribución de los primeros soldados y lograr un reconocimiento de sus méritos, en un tiempo en que por la preocupación para explotar económicamente al indio, se tendía a olvidar la heroicidad de los primeros aventureros.

Ninguno de estos autores enfoca la cultura como su objetivo primario; por tanto los elementos que recogen son generalmente dispersos y asistemáticos. Tanto los datos etnográficos, como las costumbres quedan suspendidos en una geografía flotante e imprecisa, así como las referencias a las historias antiguas y los nombres carecen de un marco fijo y reconocible. A pesar de todo hay ciertas ventajas en este desenfoque, por la ausencia de una intención predeterminada. A pesar de ser frecuentemente superficiales poseen el sabor de las cosas reales.

PRIMERA PARTE: El Encuentro

Primera Parte.

1. UNA VISION PANORAMICA DE LA TIERRA AMERICA.

CAPITULO PRIMERO

BARTOLOME DE LAS CASAS
EN LA APOLOGETICA HISTORIA
1550
(Cap. XXI p.105).

Fray Bartolomé no se contenta con subrayar las bellezas naturales, sino pretende acentuar la grandeza y la utilidad del clima y de los recursos naturales.

Entremos ahora en aquella vastísima tierra firme, tocando no más su descripción y calidades, cuya temperancia, mediocridad, fertilidad, sanidad, suavidad, en muchas e diversas e infinitas regiones, provincias, reinos y lugares que contiene todo este orbe indiano, y todas y todo por la mayor parte no parece que haya en el mundo tierra, ni región por bienaventurada que sea, que pueda compararse a la menos buena de toda ésta, y que sobre todas las del mundo se deba, con verdad, decir que es felicísima. Si mucho habemos dicho desta isla Española y de sus comarcas, mucho con mayor encarecimiento, las mismas excelentes y otras inayores y mejores propiedades quanto a ciertas cosas, le toda la tierra firme, o de su mayor parte, podemos no sin razón afirmar.

La Isla de Santo Domingo queda siempre como un primer término de comparación por la belleza de sus paisajes y la fertilidad de sus tierras; y también por haber sido atravesada y exaltada por el mismo Colón.

Todas, pues, aquellas regiones, por la mayor parte son tierras enjutas, descubiertas, altas, rasas, alegres, graciosas, muy bien asentadas. Los collados, los valles, las sierras, y las cuevas muy limpias, y libres de charcos hidiondos, cubiertas de hierbas odoríferas y de infinitas medicinales y de otras comunes muy graciosas, de que están cubiertas y adornadas, y riéndose todos los campos.

Fray Bartolomé no solo ^{había conocido} conoció Cuba y Venezuela, y atravesó la península de Yucatán para llegar a su sede episcopal de Chiapas, sino que extiende su mirada a todo el Continente.

Los montes o bosques de todas ellas, al menos dentro de los dos trópicos, que ocupan la latitud cuarenta y cinco grados, como dije, de una y de otra parte de la equinoccial, son altísimos, crecidos y muy grandes, que por cierto muchas veces, para pararse el hombre a especular su altura conviene alzar la cabeza no menos que cuando quisiese ver y contemplar lo más alto de los cielos. Las especies dellos son pinos, de los cuales hay a cada paso infinita cantidad; hay encinas, alcornoques pocos, robles, laureles, al menos parecenlo, grandísimos y odoríferos cedros blancos y colorados, los árboles del guayacán, con que se curan las bubas y, otras enfermedades que proceden de humilidad.

La alusión al liquidambar, como árbol nativo de América es confirmada también por Landa, cuando afirma que de este árbol los indios extraían un ungüento para embadurnarse el cuerpo.

Hay gran multitud de árboles aromáticos, estoraque y liquidambar del bálsamo natural, digo natural, sin industria humana con sola una herida que se hace en el árbol sale aquel licor odorífero que le pusimos nombre de bálsamo, como al artificial por su olor suavísimo, no sabiendo su eficacia y virtud; éstos hay muy pocos árboles, a lo que hasta ahora se tiene entendido. Infinitos árboles [hay] de liquidambar, y éstos son altísimos más que los pinos y más derechos, los cuales tienen la hoja como propia la del algodón; éstos son muy hermosos árboles y a la vista deleitables.

El cultivo de árboles frutales por parte de las comunidades indígenas, es descrito también ampliamente por Landa y Cortés en su travesía, así como por Bernal Díaz.

¿Quién contará los frutales y las naturalezas dellos, y la suavidad y sanidad juntamente de sus frutas y la multitud numerosa, así domésticos como silvestres? Todos estos árboles son amigos, según sentencia de los médicos, de la complisión humana. Hay otros muchos e innumerables que según su altura, sus hojas y sus flores, su hechura, su orden, su hermosura, la tierra donde están y la vecindad y compañía que de otros tienen, muestran (sino que no los cognosemos) ser de nobilísima propiedad y naturaleza.

Dentro ese los montes y, florestas, y en los campos también, mayormente en estas islas, hay raíces domésticas y silvestres, para los hombres y para algunos ganados como son puerccos, las mejores y más provechosas.....

Fray Bartolomé alude claramente a las habilidades de los cultivadores, no solo a la feracidad del suelo. El desarrollo de plantas comestibles y medicinales; siembras de milpas y cultivos de árboles frutales que eran el primer objetivo de los acompañantes de Cortés cuando en su camino encontraban una nueva población.

6

CAPÍTULO SEGUNDO

2°

EL PRIMER ENCUENTRO CON LA TIERRA MAYA
EN EL RECUERDO DE BERNAL DIAZ

La expedición exploratoria de 1517 encuentra la costa oculta de punta
(La verdadera historia). y tiene cuidado con los vientos.

Desembarco en la costa occidental de Yucatán. La expedición procedente de Cuba era guiada por el capitán Francisco Hernandez de Córdoba, --"que era hombre rico y tenía pueblos de indios en aquella isla."--

"Puestos en alta mar navegamos a nuestra ventura hacia donde se pone el sol, sin saber bajos, ni corrientes, ni que vientos suelen señorear en aquella altura; por que en aquel instante nos vino una tormenta que duró dos días y dos noches, y fué tal que estuvimos perdidos; y desde que a-bonanzó, vimos tierra, de que nos alegramos mucho; la cual tierra jamás se había descubierto, ni había noticia de ella; y pusimos desde entonces por nombre a aquella tierra Punta de Cotoche, y así está en las cartas de marear."--

Después de algunos días de navegación se acercan a la costa, ~~cerca del lugar que después se llamaría~~
~~Champotón~~ *recuerdan una ciudad*
refugio de los mares.

"Y desde los navíos vimos un gran pueblo, que al parecer estaría de la costa obra de dos leguas, y viendo que era gran población y no habíamos visto en la isla de Cuba pueblo tan grande, le pusimos por nombre "Gran Cairo".

Bernal Diaz observa el tamaño de las canoas, el número de las canoas y de sus tripulantes, y la forma de navegar de los Indios:

"Y una mañana, que fueron 4 de marzo de 1517, vimos venir cinco canoas grandes llenas de indios naturales de aquella población, y venían a remo y vela. Son canoas hechas a manera de artesa, y son grandes, de maderas gruesas y cavadas por dentro y está hueco y todas son de un madero maciso, y hay muchas de ellas en que caben en pie cuarenta y cincuenta indios".

Los Indios no demuestran ninguna actitud que pueda calificarse de "primitiva", ni se asustan por la novedad de los barcos a los que se enfrentan.

Sin temor ninguno vinieron y entraron en la nao capitana sobre treinta de ellos, a los cuales dimos a comer cazabe y tocino y a cada uno un sartalejo de cuentas verdes, y estuvieron mirando un buen rato los navíos; y el más principal de ellos, que era cacique, dijo por señas que se quería tornar a embarcar en sus canoas y volver a su pueblo, y que otro día volverían y traerían más canoas en que saltásemos a tierra".

Llama la atención el traje acabado que vestían en un clima caliente como el de la costa.

--"Y venían esos indios vestidos con unas jaquetas de algodón, y cubiertas sus vergüenzas con unas mantas angostas que entre ellos llaman mastates, y tuvimoslos por hombres más de razón que a los indios de Cuba, por que andaban los de Cuba con sus vergüenzas afuera, excepto las mujeres, que traían hasta que les llegaban a los muslos unas ropas de algodón que llaman naguas.

Es necesario recordar que en esa fecha, lallegada de los extranjero no era desconocida. Ya estaban en Yucatán dos españoles, resto de un naufragio de 1515 en las costas orientales. Esto explicará la intención oculta de estos caciques para atraer los navegantes a su ciudad. Mucho mas si tuvieran noticia de las intenciones del Gobernador de Cuba Diego Velazquez --que habíamos de ir de guerra y

cargar los naos de indios de aquellas islas para pagar con ellos el barco, para servirse de ellos por esclavos “—(cap. I pag.92)

“Otro día por la mañana volvió el mismo cacique a los navíos y trajo doce canoas grandes con muchos indios remeros y dijo por señas al capitán, que fuésemos a su pueblo y que nos darían comida; lo que hubiésemos menester, y que en aquellas doce canoas podíamos saltar en tierra.(Verdadera historia ...cap. II, pag 93 y siguientes.)(Cap. II pag. 93.)

Fué acordado que sacásemos nuestros bajeles de los navíos de los más pequeños y en las doce canoas saliésemos a tierra todos juntos de una vez, por que la costa estaba llena de indios que habían venido de aquella población, y salimos todos en la primera barcada.

Y cuando el cacique nos vió en tierra y que no íbamos a su pueblo; dijo otra vez al Capitán por señas que fuésemos con él a sus casas; y tantas muestras de paz hacia que acordase que con el mejor recando de armas que pudiésemos llevar y con buen concierto fuésemos. Y llevamos quince ballestas y diez escopetas, y comenzamos a caminar por un camino donde el cacique iba por guía con muchos otros indios que le acompañaban.

Cerca de unos montes breñosos comenzó a dar voces, y apellidar el cacique para que saliesen a nosotros escuadrones de gente de guerra que tenían una celada para nos matar; y a las voces que dió el cacique, los escuadrones vinieron con gran furia y comenzaron a nos flechar de arte, que a la primera rociaca de flechas nos hirieron quince soldados. Y traían armas de algodón y lanzas y rodelas, arcos y flechas y hondas y mucha piedra y sus penachos puestos, y luego tras las flechas vinieron a se juntar con nosotros pié con pié; y con las lanzas a manteniente nos hacían mucho mal. Más, luego los hicimos huir como conocieron el buen cortar de nuestras espadas, y de las ballestas y escopetas, el daño que les hacían por manera que quedaron muertos quince de ellos.

El ojo del conquistador se fija enseguida sobre objetos, posiblemente valiosos que pudieran constituir un botín. Y de paso nos da una viva estampa de un lugar sagrado:

“--Un poco más adelante donde nos dieron aquella refriega que dicho tengo estaba una placeta y tres casa de cal y canto, que eran adoratorios donde tenían muchos ídolos de barro, unos como caras de demonios y otros como de mujeres, altos de cuerpo y otros de otras de malas figuras; y en las casas tenían unas arquillas hechizas de madera, y en ellas otros ídolos de gestos diabólicos, y unas patenillas de medio oro y unos pinjates y tres diademas, y otras pecezuelas a manera de pescado y otras a manera de anades, de oro bajo...”

Y después que lo hubimos visto, así el oro como las casas de cal y canto, estábamos muy contento por que habíamos descubierto tal tierra.

Mano descubierta en pueblo civilizado, apercebidos, bien organizados y armados a vista en fal.

Enseguida se prende la codicia y el afan del oro ya componente obligada de las presuntas exploraciones de nuevas tierras.

--“En aquel instante que estábamos batallando con los indios, el clérigo Gonzáles que iba con nosotros, y con dos indios de Cuba se cargó de las arquillas y el oro de los ídolos y lo llevó al navío; y en aquella escaramuza prendimos dos indios, que después se bautizaron y volvieron cristianos, y entrambos eran trastabados de los ojos”.(Cap II.p.95)

de Dios ciudad

Costeando hacia el occidente, dan la vuelta a la península de Yucatán, y llegan acercadel que será Champotón, contemplando una ciudad en la bahía cerca del mar.

Como acordamos de ir la costa adelante hacia el poniente descubriendo puntas y bajos y ancones y arrecifes ... y en quince días que fuimos desta manera vimos desde los navíos un pueblo y al parecer algo grande y había cerca de el gran ensenada y bahía; y creímos que había río o arroyo donde pudiésemos tomar agua y fué un domingo de Lázaro y a esta causa le pusimos este nombre aunque supimos que por otro nombre propio de indios se dice Campeche. Y fuimos a desembarcar cerca del pueblo, que estaba allí un buen pozo donde los

naturales de aquella región bebían, por que en aquellas tierras, según hemos visto, no hay ríos; y sacamos nuestras pipas para las henchir de agua y volvernos a los navíos. Ya que estaban llenas y nos queríamos embarcar, vinieron del pueblo, obra de cincuenta indios con buenas mantas de algodón, y de paz.

Y lleváronos a unas casas muy grandes que eran adoratorios de sus ídolos.

En ningún momento se notan rasgos de un pueblo en decadencia. La organización militar con la que reaccionan a la amenaza de invasión, las comunicaciones, la estructura de los pueblos, plazas y habitaciones denotan mas bien un pueblo tradicionalmente estable en sus costumbres y actividades sociales.

Y estaban muy bien labradas de cal y canto y tenían figuras en unas paredes muchos bultos de serpientes y culebras y otras pinturas de ídolos alrededor de uno como altar, llenos de gotas de sangre muy fresca; y otra parte de los ídolos tenían unas señales como a manera de cruces, pintados de otros bultos de indios: de todo lo cual nos admiramos como de cosa nunca vista ni oída.

El Papas

con sacerdotes
Y luego en aquel instante salieron de otra casa, que era su adoratorio, diez indios que traían las ropas y mantas de algodón largas y blancas, y los cabellos muy grandes, llenos de sangre y muy revueltos, los unos con los otros que no se les puede esparcir ni peinar sino se cortan; los cuales eran sacerdotes de los ídolos que en la Nueva España se llaman papas.... Y aquellos papas nos trajeron zahumerios, como a manera de resina, que entre ellos llaman copal, y con braseros de barro; leños de lumbre, nos comenzaron a zahumar, y por señas nos dijeron que nos vayamos de sus tierras, antes de que aquella leña que tienen llegada se ponga fuego y se acabe de arder, sino que nos daré guerra y nos matarán. Y luego mandaron poner fuego a los carrizos y comenzó de arder, y se fueron los papas callando sin más nos hablar, y los que estaban apercebidos en los escuadrones empezaron a silbar y a tañer sus bocinas y atabales. Y desde que los vimos de aquel arte y muy bravosos... tuvimos temor y acordamos con buen concierto irnos a la costa. (cap. III. p.97)

Es evidente el deseo de los indios de liberarse de los visitantes inoportunos; pero al mismo tiempo les dan la oportunidad de marcharse en paz. En la próxima etapa, nota Bernal Diaz la presencia de campos cultivados..

Y vimos desde los navíos un pueblo; y salimos en tierra, hasta donde desembarcamos y estaban unos pozos y maizales y caseríos de cal y canto. Llámase ese pueblo Potonchán. Y henchimos nuestras pipas de agua; más no las pudimos llevar ni meter en los bateles, con la mucha gente de guerra que cargó sobre nosotros.

El ojo temeroso de Bernal Diaz nota enseguida el aparato militar de los indios. Nos da preciosos detalles de las armas, vestidos e instrumentos bélicos.

Vinieron por la costa muchos escuadrones de indios del pueblo Potonchán con sus armas de algodón que les daba a la rodilla, y con arcos y flechas, y lanzas y rodelas y espadas hechas a manera de montantes de a - dos manos y hondas y piedras, con sus penachos de los que ellos suelen usar, y las caras pintadas de blanco y prieto enalmagrados; y venían callando y se vienen derecho hacia nosotros, como que nos venían a ver de paz y por señas nos dijeron si veníamos de donde sale el sol y las palabras formales según nos hubieran dicho los de Lázaro, castilán, castilán, y respondimos por señas que de donde sale el sol veníamos; mas nunca entendimos al fin lo que decían.

Posiblemente los indios se referían a los dos naufragos que se definían castellanos y estaban refugiados entre los indios de Yucatán, lo cual indica que las poblaciones se comunicaban constantemente entre si.

.... Y los indios se juntaban a la hora de las Ave Marías, y fuéronse a unas caserías... y nosotros pusimos velas y escuchas y buen recaudo. Pues estando velando todos juntos, oímos venir con el gran ruido y

estruendo que traian por el camino muchos indios de otras estancias y del pueblo y todos de guerra... Y estando en estos conciertos amaneció.

La rapidez con que los indios reunen sus escuadrones de guerra, la presentación y el orden con que se enfrentan a los extranjerros revelan sin duda el conocimiento de que se trataba de una invasión y el esfuerzo para contrarrestarla. El valor de que dan prueba y lo encarnecido de la lucha , ponen de manifiesto la disparidad del armamento tradicional indigena en comparación con las armas mortales del invasor.

Y ya que era de día claro, vimos venir por la costa muchos más escuadrones guerreros con sus banderas tendidas y penachos y tambores y con arcos y flechas y lanzas y rodela, y se juntaron con los primeros que habían venido la noche antes; y luego, hechos sus escuadrones, nos cercan por todas partes, y nos dan tal rociada de flechas y varas y piedras con sus hondas que hirieron sobre ochenta de nuestros soldados y se juntaron con nosotros pié con pié, unos con lanzas y otros flechando y otros con espadas de navajas de arte, que nos traían a mal andar, puesto que les dábamos buena prisa de estocadas y cuchilladas y las escopetas y ballestas que no paraban, unas armando otras tirando y ya que se apartaban algo de nosotros desde que sentían las grandes estocadas y cuchi lladas que les dábamos, no era lejos y esto era para mejor flechar y tirar al terreno a su salvo.y cuando estábamos en esta batalla, y los indios se apellidaban,decíabn en su lenguas ál calachoni,al calachoni' que quiere decir que matasen al capitán; y le dieron doce flechazos y a mi mediaron tres.. y a otros nuestros les dieron grandes lanzadas, y a dos llevaron vivos.(Cap.IV p. 99)

Es la primera gran batalla de la resistencia de los Mayas de Yucatán.Pelean para defender su tierra y su libertad. Ni una pizca de hombres incivilizados, al contrario dejan al adversario la oportunidad de retirarse; unicamente viendo su obstinación se exponen a la lucha.

Pues viendo nuestro capitán que no bastaba nuestro buen pelear y que nos cercaban muchos escuadrones y nosotros todos heridos y otros soldados atravesados los gaxnates y nos habían muerto ya sobre cincuenta soldados, cordamos con corazones muy fuertes, romper por medio de sus batallones y acogernos a los bateles que teníamos en la costa.

Y hechos todos nosotros un escuadrón, rompimos por ellos; pues oír la grito y silbos y vocería y prisa que nos daban de flecha y a manteniente con sus lanzas, hiriendo siempre en nosotros.nos acogimos de golpe a los bateles y éramos muchos ,ibanse a fondo ,y como mejor pudimos asidos a los bordes,medio nadando entre dos aguas llegamos al navío de menos porte,que estaba cerca y al embarcar hirieron muchos de nuestros soldados,en especial a los que iban asidos a las popas de los bateles , y les tiraban al terrero,y entraron en la mar con las lanzas y daban a manteniente a nuestros soldados.

Y con mucho trabajo quiso Dios que escapamos con las vidas del poder de aquella gente. Pues ya embarcados en los navíos hallamos que faltaban cincuenta y siete compañeros con los dos que llevaron vivos y con cinco que echamos en la mar, que murieron de las heridas y de la gran sed."--

La expedición termina con la perdida de 57 hombres y un valor de Resepcion

Las descripciones anteriores de Bernal Díaz son suficientes para comprobar la inferioridad técnica en que se encontraban los indígenas pese a todo su arrojo y atrevimiento. Sus armas carecían de efectividad para resolver la pelea y pronto tuvieron que percatarse de la inutilidad de estas masacres y tuvieron que rendirse ante la capacidad destructiva del hierro y del plomo.

30

UNA DELEGACION ENVIADA POR CORTES
PARA ESTABLECER UNA BASE
ENTRE LOS MAYAS DE HONDURAS.

1519.

10

Elegido Cortés , ya encomendero, en 1518 capitán general de toda la armada, emprende la conquista de México, atracando primero en la isla de Cozumel .

—“así como llegamos a puerto saltamos en tierra en el pueblo de Cozumel y no hallamos indios ningunos, que se habían ido huyendo; y mandó que fuésemos a otro que estaba de allí una legua, y también se amontonaron y huyeron los naturales y no pudieron llevar su hacienda y dejaron gallinas y otras cosas; y de las gallinas mandó Pedro de Alvarado que tomasen hasta cuarenta de ellas y también en una casa de adoratorio de ídolos tenían unos paramentos de mantas viejas e unas arquillas donde estaban como unas diademas e ídolos, cuentas e pinjantillos de oro bajo, e también se les tomó dos indios y una india, y volvimos al pueblo donde desembarcamos .”—

Allí Cortés rescató a Gerónimo Aguilar que desde 1511 estaba en poder de los Indios y hablaba la lengua maya de Yucatan. Y sirvió de intérprete hasta Tabasco, en donde llegó a Cortés Doña Marina, quien comprendía las dos lenguas, maya y mexicana. De allí empezó la gran aventura de la conquista de México.

Acabada ya la conquista del imperio mexicano y pobladas ya algunas ciudades, Cortés decide ampliar las conquistas hacia el sur y encarga de ello dos de sus mejores capitanes. Envía a Guatemala Pedro de Alvarado y a Honduras Cristóbal de Olí.

Como Cortés tuvo nueva que había ricas tierras y buenas minas en lo de Higüeras e Honduras, e aun le hicieron creer unos pilotos que habían estado en aquel paraje o bien cerca de él, que habían hallado unos indios pescando en la mar y que les tomaron las redes, y que las plomadas que en ellas tenían para pescar que eran de oro revuelto con cobre; y le dijeron que creían que había por aquel paraje estrecho y que pasaban por el de la banda norte a la banda sur; Cortés acordó de enviar por capitán de aquella jornada a un Cristóbal de Olí que fue maestro de campo en lo de México.

Y mandó a Cristóbal de Olí que en llegando a la Habana tomase los caballos que estuviesen comprados, y de allí fuese su derrota para Higüeras, que era buena navegación y muy cerca, y le mandó que buenamente, sin haber muertes de indios, cuando hubiese desembarcado procurase poblar una villa en algún buen puerto, e que a los naturales de aquellas provincias los trajese de paz, y buscase oro y plata, y que procurase de saber e inquirir si había estrecho, o qué puertos había por la banda del sur, si allá pasase; y le dio dos clérigos, que el uno dellos sabía la lengua mexicana, y le encargó que con diligencia les predicasen las cosas de nuestra santa fe, y que no consintiesen sodomías ni sacrificios, sino que buena y mansamente se los desarraigasen; y le mandó que todas las casas de madera a donde tenían indios e indias a engordar, encarcelados para comer, que se las quebrasen, y soltasen los tristes encarcelados; y le mandó que en todas partes pusiesen cruces, y le dio muchas imágenes de nuestra Señora para que pusiese en los pueblos, y le dijo estas palabras:-- "Mirad, hijo Cristóbal de Olí, desta manera lo procurad hacer"; --

En estos discursos hay una extraña mezcla de los intereses, económicos y culturales de los conquistadores: buscar oro y minas, reservar la vida de los indios y cautivar su confianza para conseguir buenos súbditos del rey y trabajadores de las encomiendas (pobladores) y hacer propaganda de la fe y sus ritos.

y despedidos con mucho amor y paz, se despidió Cristóbal de Olí de Cortés y de toda su casa, y fue a la Villa Rica, donde estaba toda su armada muy a punto, y en ciertos días del mes e año que no me acuerdo, se embarcó con todos sus soldados, y con buen tiempo llegó a la Habana, y halló los caballos comprados y todo lo demás de bastimentos, y cinco soldados, que eran personas de calidad, de los que había echado de Pánuco Diego de Ocampo, porque eran muy bandoleros y bulliciosos; y a estos soldados ya los he nombrado algunos dellos, y estos soldados aconsejaron al Cristóbal de Olí, pues que había fama de tierra rica donde iba y llevaba buena armada, bien abastecida, muchos caballos y soldados (.Cap. CXLV p.599)

El gran servidor de Cortés sino que esta ambición de mandar y no ser mandado le cegó y con los malos consejeros; y también como fue criado en casa de Diego Velázquez cuando mozo, y fue lengua de la isla de Cuba, reconoció el pan que en su casa había comido aunque más obligado era a Cortés que no a Diego Velázquez.

No es de extrañar la trahición constante que se efectúa entre los capitanes españoles. Ya se habían intentado múltiples sediciones durante la conquista de México, clásico el caso de Narvaez. Muchos de los financiadores de estas expediciones eran encomenderos ricos quienes solo miraban a sus intereses particulares y estaban dispuestos a corromper a los militares con sus capitales.

Ya hecho este concierto con Diego Velázquez, vinieron en compañía con el Cristóbal de Olí muchos vecinos de la isla de Cuba, mandó alzar velas a toda su armada, fue a desembarcar con buen tiempo obra de quince leguas adelante, a Puerto de Caballos, en una como bahía, y allegó a 3 de mayo; a esta causa nombró a una villa que luego trazó Triunfo de la Cruz; e hizo nombramientos de alcaldes y regidores a los soldados que Cortés le había mandado cuando estaba en México que honrase y diese cargos, y tomó la posesión de aquellas tierras por su majestad, y de Hernando Cortés en su real nombre, e hizo otros autos que convenían; y tiró a dos hitos, como dicho tengo : el uno , que se había buenas minas y la tierra muy poblada, alzarse con ella; y el otro, que sí no acudiese tan buena, volver a México a su mujer y repartimientos, y disculparse con Cortés con decirle que la compañía que hizo con Diego Velázquez fue porque le diese bastimentos y soldados y no acudirle con cosa ninguna; e que bien lo podía ver, pues tomó la posesión por Cortés; y esto tenía en el pensamiento, según muchos de sus amigos dijeron, con quien él habla comunicado. (p. 602)

Este es el motivo poderoso que indujo ,algunos años mas tarde a Cortés para que concibiera el plan de hacerse presente personalmente en Honduras.

=====

~~CAPITULO TERCERO~~

4^o -

LA LUCHA PARA SUBYUGAR LOS MAYAS DE CHIAPAS

Cortés envió al capitán Luis Marin a que conquistara la provincia de Chiapas .En esta época Bernal Diaz ya poseía su propia encomienda de indios en Guazacualco, y estaba interesado en la conquista de la adyacente región del sur.

Y como al principio todas las provincias que habia en la Nueva España las mas de ellas se alzaban cuando les pedian tributo ,y aun mataban a los encomenderos y a los españoles que podian tomar a su salvo. Como los que quedamos poblados en Guazacualco siempre andábamos pacificando las provincias que se nos alzaban, y como Cortés mandó al capitán Luis Marin que fuese a conquistar e a pacificar la provincia de Chiapa, y me mandó que fuese con él.(p.602).

Pero los Chiapanecos eran un pueblo fuerte y aguerrido y no se habian doblegado a los tributos.La primera experiencia le toca a Bernal Diaz salido con una pequeño grupo de pobladores.

Y la respuesta que dieron fue, que salen a nosotros tres escuadrones de flecheros y lanceros, que a la primera refriega mataron dos de nuestros compañeros, e a mi me dieron la primera herida de un flechazo en la garganta que con la sangre que me salía , y en aquel tiempo no podía apretarlo ni tomar la sangre, estuvo mi vida en harto peligro; pues el otro mi compañero que estaba por herir, que era el Francisco Martín, puesto que yo y él siempre hacíamos cara y heríamos algunos contrarios, acordó de tomar calzas de Villadiego y

12
acogerse a unas canoas que estaban cabe un río que se decía Mazapa; y como yo quedaba solo y mal herido, porque no me acabasen de matar, e sin sentido e poco acuerdo, me metí entre unos matorrales, y volviendo en mí con fuerte corazón dije: "¡Oh, válgame nuestra Señora! Si es verdad que tengo que morir hoy en poder destos perros "

Esta primera lucha está evidentemente caracterizada por la imposición de tributos y la invasión de tierras que los pobladores españoles, extendiéndose desde la costa del Golfo hacia el sur, pretenden consolidar y que encuentran fuerte resistencia en los indios.

Y tomé tal esfuerzo, que salgo de las matas y rompo por los indios, que a buenas cuchilladas y estocadas me dieron lugar que saliese de entre ellos; y aunque me tornaron a herir, fui a las canoas, donde estaba ya mi compañero Francisco Martín con cuatro indios amigos que eran los que .habíamos traído con nosotros, que nos llevabanel hato; que estos indios, cuando estábamos peleando con los cimatecas dejando las cargas, se acogen al río en las canoas; y lo que nos dió la vida a mí y Francisco Martín fue, que los contrarios se embarazaron en robar nuestra ropa y petacas.

El indio responde a la agresión con las armas, pero no persigue a los agresores, como sería natural en un pueblo guerrero ,o simplemente avido de venganza o de víctimas para el sacrificio, como habia sido costumbre de los Aztecas.

Dios fué servido escaparnos de no morir allí, y en las canoas pasamos aquel río que es muy grande e hondo, e hay en él muchos lagartos; y porque no nos siguiésen los cimatecas, que así se llaman, estuvimos ocho días por los montes, dende a pocos días se supo en Guazacualco esta nueva, y dijeron los indios que habíamos traído, que llevaron la misma nueva, que los otros cuatro indios quedaron en las canoas, como dicho tengo, que éramos muertos; y éstos de que nos vieron heridos e los dos muertos, se fueron huyendo y nos deja en la pelea, y en pocos días llegaron a Guazacualco; y como no parecíamos ni habia nueva de nosotros, creyeron que éramos muertos, como los indios dijeron.

Tampoco entre conquistadores tenia valor la ley; unicamente una costumbre de pillaje y agresión.

Y como era costumbre de Indias y en aquella sazón se usaba, ya había repartido el capitán Luis Marín en otros conquistadores nuestros pueblos y echó mensajeros a Cortés para enviar las cédulas de encomienda, y aun vendido nuestras haciendas, y al cabo de veinte y tres días aportamos a la villa; y de lo cual se holgaron nuestros amigos, mas a quien les había dado nuestros indios les pesó; y viendo el capitán Luis Marín que no podíamos apaciguar aquellas provincias, y mataban muchos de nuestros soldados, acordó de ir a México a demandar a Cortés más soldados y socorro y pertrechos de guerra, y mandó que entre tanto que iba no saliésemos de la villa ningunos vecinos a los pueblos lejos, sin no fuese a los que estaban cuatro o cinco leguas de allí, para traer comidas.

La palabra "pacificación " empieza a cobrar significación en las palabras de Bernal Diaz. Los nuevos dueños ya se creían con el derecho a extender sus encomiendas ,y solicitan a Cortés ayuda para una conquista regular de los territorios, el único medio para legitimar sus derechos a la tierra.

Pues llegado a México, dió cuenta a Cortés de todo lo acaecido y entonces le mandó que volviese a Guazacualco, y envió con él treinta soldados, y entre ellos a un Alonso de Grado, por mí muchas veces nombrado; y le mandó que con todos los vecinos que estábamos en la villa y los soldados que traía consigo fuésemos a la provincia de Chiapa, que estaba de guerra, que la pacificásemos y poblásemos una villa; y como el capitán Luis Marín vino con estos despachos, nos apercibimos todos, así los que estábamos allí poblados como los que traía de nuevo, y comenzamos a abrir caminos, porque eran montes y ciénagas muy malas, y echábamos en ellas maderos y ramos para poder pasar los caballos.

La descripción siguiente es toda una epopeya que pinta el valor bélico de los Mayas de Chiapas; al mismo tiempo nos abre una ventana hacia el inmediato pasado de las poblaciones indígenas y su historia.

Y con gran trabajo fuimos a salir a un pueblo que se dice Tepuzuntlán, que hasta entonces por el río arriba, solíamos ir en canoas, que no había otro camino abierto y desde aquel pueblo fuimos a otro pueblo la sierra arriba que se dice Cachula; y desde Cachula fuimos a otros pueblos sujetos al mismo Cachula, y fuimos abriendo camino nuevo el río arriba, que venía de la población de Chiapa, porque no había camino ninguno, y todos los rededores que estaban poblados habían grande miedo a los chiapanecas, porque ciertamente eran en aquel tiempo los mayores guerreros que yo había visto en toda la Nueva España aunque entren en ellos los tlascaltecas ni mexicanos ni zapotecas ni minjes' y esto digo porque jamás México los pudo señorear porque en aquella sazón era aquella provincia muy poblada, y los naturales della eran en gran manera belicosos y daban guerra a sus comarcas, que eran los de Cinacatan y a todos los pueblos de la lengua quelene, asimismo; a los pueblos que se dicen los zoques.

Y robaban y cautivaban a la continua a otros pueblezuelos donde podían hacer presa, y con los que dellos mataban hacían sacrificios y hartazgas. Y demás desto, en los caminos de Teguantepeque tenían en pasos malos puestos guerreros para saltar a los indios mercaderes que trataban de una provincia a otra; y a esta causa dejaban algunas veces de tratar las unas provincias con las otras, y aun habían traído por fuerza a otros pueblos, y hécholes poblar y estar junto a Chiapa, y los tenían por esclavos y con ellos hacían sus sementeras.

Se prepara el gran asalto a los Chiapanecos, con gran exhibición de soldados y armas.

Fuimos el río arriba hacia su ciudad, y era por cuaresma año de 1524, y esto de los años no me acuerdo bien; y antes de llegar a Chiapa se hizo alarde de todos los de a caballo, escopeteros y ballesteros que íbamos en aquella entrada; y no se pudo hacer hasta entonces, por causa que algunos de nuestra villa y otros forasteros aún no se habían recogido, que andaban en los pueblos de la sierra de Cachula demandando el tributo que les eran obligados a dar; y con el favor de venir capitán con la gente de guerra, como veníamos, se atrevían a ir a ellos, que de antes ni daban tributo ni se les daba nada de nosotros.

Se hallaron veinte y siete de a caballo que podían pelear, y otros cinco que no eran para ello, y quince ballesteros y ocho escopeteros, y un tiro y mucha pólvora, y un soldado por artillero, que decía el mismo soldado que había estado en Italia; esto digo aquí porque no era para cosa ninguna, que era muy cobarde; y llevábamos sesenta soldados de espada y rodela y obra de ochenta mexicanos, y el cacique de Cachula con otros principales suyos; y estos indios de Cachula que he dicho, iban temblando de miedo, y por halagos los llevamos que nos ayudasen a abrir camino y llevar el fardaje.

Pues yendo nuestro camino muy en concierto, ya que llegamos cerca de sus poblaciones, siempre íbamos adelante por espías y descubridores del campo cuatro soldados muy sueltos, e yo era uno dellos, e dejaba mi caballo, que no era tierra por donde podían correr, e íbamos siempre media legua delante de nuestro ejército; y como los chiapanecas son grandes cazadores, andaban entonces a caza de venados, y desde que nos sintieron, apellidanse todos con grandes ahumadas,

Indirectamente nos indica las costumbres y la configuración de la cultura maya, sus hábitos de caza, cultivos y aves de corral.

y como llegamos a sus poblaciones, tenían muy anchos caminos y grande sementera de maíz e otras legumbres, y el primer pueblo que topamos se dice Eztapa, que está de la cabecera obra de cuatro leguas, y en aquel instante le habían despoblado, y tenían mucho maíz e gallinas y otros bastimentos, que tuvimos bien que comer y cenar; y estando reposando en el pueblo, puesto que teníamos puestas nuestras velas y escuchas y corredores del campo, vienen dos de a caballo que estaban por corredores a dar mandado y diciendo: "¡Al arma, que vienen muchos guerreros chiapanecas!". Y nosotros, que siempre estábamos muy apercebidos, les salimos al encuentro antes que llegasen al pueblo.

Y tuvimos una gran batalla con ellos, porque traían muchas varas tostadas, con sus tiraderas y arcos y flechas, y lanzas mayores que las nuestras, con buenas armas de algodón y penachos, y otros traían unas porras como macanas; y allí donde hubimos esta batalla había mucha piedra, y con hondas nos hacían mucho daño y nos comenzaron a cercar de arte, que de la primera rociada mataron dos de nuestros soldados y cuatro caballos, y se hirieron trece soldados y a muchos de nuestros amigos, y al capitán Luis Marín le dieron dos heridas, y estuvimos en aquella batalla toda la tarde hasta que anocheció; y como hacía oscuro, y habían

14
sentido el cortar de nuestras espadas, y escopetas y ballestas, y las lanzadas, se retiraron, de lo cual nos holgamos.

No se trata de grupos aislados sino de una población distribuida en todo el territorio, que se comunica y se une frente al enemigo común.

Y hallamos quince dellos muertos y otros muchos heridos, que no se pudieron ir, y de dos dellos que nos parecían principales se tomó aviso, y dijeron que estaba toda la tierra apercebida para dar en nosotros otro día; y aquella noche enterramos los muertos y curamos los heridos y al capitán, que estaba malo de las heridas, porque se había desangrado mucho, que por causa de no se apartar de la batalla para se las curar o apretar se le había metido frío en ellas.

La pelea de los Chiapanecas en esta oportunidad posee resabios de luchas homéricas, como el enfrentamiento de un pequeño David a un corpulento Goliath.

Pues ya hecho esto, pusimos buenas velas y escuchas y corredores del campo, y teníamos los caballos ensillados y entrenados, y todos nuestros soldados a punto, porque tuvimos por cierto que vendrían de noche sobre nosotros, e como habíamos visto el tesón que tuvieron en la batalla pasada, que ni por ballestas ni lanzas ni escopetas ni aún estocadas no les podíamos retraer ni apartar un paso atrás, tuvimos los por buenos guerreros y osados en el pelear; y esa noche se dió orden como para otro día los de a caballo habíamos de arremeter de cinco en cinco hermanados, y las lanzas terciadas, y no pararnos a dar lanzadas hasta ponerlos en huida, sino las lanzas altas y por las caras, y atropellar y pasar adelante; y este concierto ya otras veces lo había dicho el Luis Marín, y aún algunos de nosotros de los conquistadores viejos se lo habíamos dado por aviso a los nuevamente venidos de Castilla y algunos dellos no curaron de guardar la orden, sino que pensaban que en dar una lanzada a los contrarios que hacían algo; y salióles a cuatro dellos al revés, porque les tomaron las lanzas y les hirieron a ellos los caballos con ellas.

El valor de los Chiapanecos demuestra una voluntad de lucha sin cuartel. El modo con que se oponen a la superioridad técnica de las armas y los esfuerzos para deribar caballos y soldados armados de corazas metálicas revelan no solo el valor sino la desesperación de la impotencia.

Quiero decir que se juntaban seis o siete de los contrarios y se abrazaban con los caballos, creyendo de los tomar a manos, aun derrocaron a un soldado del caballo, y si no le socorriéramos, ya le llevaban a sacrificar, y dende ahí a dos días se murió.

Otra vez admiración por el urbanismo y el comfortable modo de vida. Las ciudades de Chiapas poseían todavía las características de las grandes urbes de la época clásica.

Otro día de mañana acordamos de ir por nuestro camino para su ciudad de Chiapa, y verdaderamente se podía decir ciudad, y bien poblada, y las casas y calles muy en concierto, y de más de cuatro mil vecinos, sin otros muchos pueblos sujetos a ella, que estaban poblados a su rededor, y el tiro puesto en orden, y el artillero bien apercebido de lo que había de hacer y no habíamos caminado cuarto de legua, cuando nos encontramos con todo el poder de Chiapa, que campos y cuevas venían llenos dellos, con grandes penachos y buenas armas e grandes lanzas, flechas y vara con tiraderas, piedra y hondas, con grandes voces e grita y silbos.

Los actos de valor y la organización sistemática del ejército drenotan una población muy conciente del peligro, sobre todo cuando ya se conocía el derrocamiento del gran imperio Azteca.

Era cosa de espantar no se juntaron con nosotros pie con pie y comenzaron a pelear como rabiosos leones; y nuestro negro artillero que llevábamos (que bien negro se podrá llamar), cortado de miedo y temblando, ni supo tirar ni poner fuego al tiro; e ya que a poder de voces que le dábamos pegó fuego, hirió a tres de nuestros soldados, que no aprovechó cosa ninguna; y como el capitán vio de la manera que andábamos rompimos todos los de a caballo puestos en cuadrillas, según lo habíamos concertado, y los escopeteros y ballesteros y de espada y rodela hechos un cuerpo, porque no les desbaratasen, nos ayudaron muy bien; mas eran tantos los

contrarios que sobre nosotros vinieron, que si no fuéramos, de los que en aquellas batallas nos hallamos cursados a otras afrentas, pusiera a otros gran temor.

Bernal Diaz a distancia de muchos años, recuerda con absoluta claridad la dificultad de esa pelea con los Chiapanecas, y el arrojo con que se tiraban contra los caballos y las armas letales de los soldados españoles supliendo la inferioridad técnica con un atrevimiento a toda prueba.

Y aun nosotros nos admiramos de ver cuán fuertes estaban ; y como el capitán Luis Marín nos dijo: "Ea, señores, Santiago y a ellos, y tornémosles otra vez a romper con ánimo esforzado" dímosles tal mano, que a poco rato iban vueltas las espaldas; y como había allí donde fue esta batalla muy malos pedregales para poder correr caballos, no les podíamos seguir; e yendo en el alcance, y no muy lejos de donde comenzamos aquella batalla, ya que íbamos algo descuidados, creyendo que por aquel día no se tornarían a juntar, e dábamos gracias a Dios del buen suceso, aquí estaban tras unos cerros otros mayores escuadrones de guerreros que los pasados, con todas sus armas.

Los Mayas chapanecos utilizan todas las artes bélicas de su repertorio. Se ve claramente como adaptan sus instrumentos mas variados incluyendo el recurso mágico a una hechicera para hacer frente a la extrañeza de medios (caballos, perros, espadas y corazas de hierro, ballestas y cañones) de los extranjeros.

Y muchos dellos traían sogas para echar lazos a los caballos y asir de las sogas para los derrocar, y tenían tendidas en otras muchas partes muchas redes con que suelen tomar venados, para los caballos, y para atar a nosotros muchas sogas y todos los escuadrones que he dicho se vienen a encontrar con nosotros, e como muy fuertes y recios guerreros, nos dan tal mano de flecha, vara y piedra que tornaron a herir casi que a todos los nuestros, y tomaron cuatro lanzas a los de a caballo, y mataron soldados y cinco caballos;

y entonces traían en medio de sus escuadrones una india algo vieja, muy gorda, y según decían, aquella india la tenían por su diosa y adivinaba, y les había dicho que así como ella llegase a donde estábamos peleando, que luego habíamos de ser vencidos; y traían en un brazo sahumerio, y unos ídolos de piedra, y venía pintada todo el cuerpo, y pegado algodón a las pinturas, y sin miedo ninguno se metió en los indios, nuestros amigos, que venían hechos un cuerpo con sus capitánias, y luego fue despedazada la maldita diosa.

Desde que el capitán Luis Marín y todos nosotros vimos tanta multitud de guerreros contrarios, y que tan osadamente peleaban, nos admiramos y encomendándonos a Dios; y arremetiendo a ellos con el concierto pasado, fuimos rompiendo poco a poco y los hicimos huir, y se escondían entre unos pedregales, y otros se echaron al río, que estaba cerca e hondo, y se fueron nadando, que son en gran manera buenos nadadores; y desde que los hubimos desbaratado, descansamos un rato dimos muchas gracias a Dios;

y habíamos muertos donde tuvimos esta batalla muchos dellos, y otros heridos, y acordamos de irnos a un pueblo que estaba junto al río, cerca del pasaje de la ciudad, donde había buenas ciruelas; porque, como era cuaresma, y en este tiempo las hay maduras, y en aquella población son buenas; y allí nos estuvimos todo lo más del día enterrando los muertos en partes donde no los pudiesen ver ni hallar los naturales de aquel pueblo, y curamos los heridos y diez caballos, y acordamos de dormir allí con gran recado de velas y escuchas.



PRESENCIA DE UN PUEBLO SOMETIDO

Y ESCLAVIZADO POR LOS CHIAPANECOS.

Los conquistadores descubren que hay una comunidad de indígenas que fueron derrotados anteriormente por los Chiapanecos y desplazados, trahidos a su tierra, en una especie de cautividad, para que les sirvieran de cultivadores de los campos.

A poco más de media noche se pasaron a nuestro real diez indios principales de dos pueblezuelos que estaban poblados junto a la cabecera e ciudad de Chiapa, en cinco canoas del mismo río, que es muy grande y hondo, y venían los indios con las canoas a remo callado, y los que lo remaban eran diez indios, personas principales, naturales de los pueblezuelos que estaban junto al río; y como desembarcaron hacia la parte de nuestro real, en saltando en tierra, luego fueron presos por nuestras velas, y ellos lo tuvieron por bien que los prendiesen; y llevados ante el capitán, dijeron: --"Señor, nosotros no somos chiapanecos, sino de otra provincia que se dice Xaltepeque, y estos malos chiapanecas con gran guerra que nos dieron, nos mataron mucha gente, y a todos los más de nuestros pueblos nos trajeron aquí por fuerza cautivos a poblar con nuestras mujeres e hijos, e nos han tomado cuenta hacienda teníamos y ha doce años que nos tienen por esclavos, y les labramos sus sementeras y maizales, y nos hacen ir a pescar y hacer otros oficios, y nos toman nuestras hijas y mujeres.

Los oprimidos ven en la invasión la ocasión propicia para salir de su triste condición y recuperar la libertad, desafortunadamente no sabían que únicamente pasarían de una dominación a otra.

Venimos a daros aviso, porque nosotros os traeremos esta noche muchas canoas en que paséis este río, que sin ellas no podéis pasar sino con gran trabajo, y también os mostraremos un vado, aunque no va muy bajo; y lo que, señor capitán, os pedimos de merced es, que pues os hacemos esta buena obra, que cuando hayáis vencido y desbaratado estos chiapanecas, que nos deis licencia para que salgamos de su poder e irnos a nuestras tierras; y para que mejor creáis lo que os decimos que es verdad, en las canoas que ahora pasamos escondidas en el río, con otros nuestros compañeros y hermanos, y os traemos presentadas tres joyas de oro, que eran unas como diademas; y también traemos gallinas y ciruelas"; y demandaron licencia para ir por ello, y dijeron que había de ser muy callando, no los sintiesen los chiapanecas, que están velando y guardando los pasos del río; y cuando el capitán entendió lo que los indios le dijeron, y la gran ayuda que era pasar aquel recio y corriente río.

Después de la conquista de Tenochtitlan, los españoles tendrían mucha experiencia en detectar estas rivalidades entre los mismos indígenas y en aprovecharse de ellos. Vemos como en este caso rápidamente reconocen la situación, y se sirven de la ocasión para debilitar el enemigo con favorecer a sus desertores.

Dió gracias a Dios y mostró buena voluntad a los mensajeros, y prometió de hacerlo como lo pedían, y aun darles ropa y despojos de lo que hubiésemos de aquella ciudad; y se informó dellos cómo en las dos batallas pasadas les habíamos muerto y herido más de ciento veinte chiapanecas, y que tenían aparejados para otro día otros muchos guerreros, y que a los pueblezuelos donde eran estos mensajeros les hacían salir a pelear contra nosotros; y que no temiésemos dellos, que antes nos ayudarían, y que al pasar del río nos habían de aguardar, porque tenían por imposible que tendríamos atrevimiento de pasarle; y que cuando lo estuviésemos pasado, que allí nos desbaratarían;

Si las veinte canoas eran del tipo descritos anteriormente, capaces de trasladar unos cuarenta hombres, el total podría llevar de un solo viaje unos ochocientos hombres.

y dado este aviso, se quedaron dos de aquellos indios con nosotros, y los demás fueron a sus pueblos a dar orden para que muy de mañana trajesen veinte canoas, en lo cual cumplieron muy bien su palabra; y después que se fueron reposamos algo de lo que quedó de la noche y no sin mucho recado de velas y escuchas y rondas, porque oímos el gran rumor de los guerreros que se juntaban en la ribera del río, y el tañer de las trompetillas y atambores y cornetas; y como amaneció, vimos las canoas, que ya descubiertamente las traían, a pesar de los de Chiapa;

El soldado Bernal Diaz nota con perspicacia, que una parte de los indios esclavizados por los Chiapanecos se habían unido a los compañeros rebeldes, habían abierto un frente nuevo agarrando al enemigo de espaldas, atrincherados en los costados de una de las pirámides.

porque según pareció ya habían sentido los de Chiapa cómo los naturales de aquellos pueblezuelos se les habían levantado y hecho fuertes y eran de nuestra parte, y habían prendido algunos dellos, y los demás se

habían hecho fuertes en un gran cu, y a esta causa había revueltas y guerra entre los chiapanecas y los pueblezuelos que dicho tengo;

y luego nos fueron a mostrar el vado, y entonces nos daban mucha priesa aquellos amigos que pasásemos presto el río, con temor no sacrificasen a sus compañeros que habían prendido aquella noche; pues de que llegamos al vado que nos mostraron, iba muy hondo; y puestos todos en gran concierto, así los ballesteros como escopeteros y los de a caballo, y los indios de los pueblezuelos nuestros amigos con sus canoas, y aunque nos daba el agua cerca de los pechos, todos hechos un tropel, para soportar el ímpetu y fuerza del agua, quiso Dios que pasamos cerca de la otra parte de tierra.

Al parecer fue esta, de los Chiapanecos, una de las resistencias mas aguerridas y encarnizadas de la conquista de mesoamérica. La batalla se desarrolla primero a orillas del río y luego en las defensas de la ciudad.

Y antes de acabar de pasar, vienen contra nosotros muchos guerreros y nos dan una buena rociada de vara con tiraderas, y flechas y piedra y otras grandes lanzas, que nos hirieron casi que a todos los más, y a algunos a dos y a tres heridas, y mataron dos caballos; y un soldado de a caballo, que se decía Fulano Guerrero o Guerra, se ahogó al pasar del río, que se metió con el caballo en un recio raudal, y era natural de Toledo, y el caballo salió a tierra sin el amo.

Nos detuvieron un buen rato al pasar del río, que no les podíamos hacer retraer ni nosotros podíamos llegar a tierra, y en aquel instante los de los pueblezuelos que se habían hecho fuertes contra los chiapanecas, nos vinieron a ayudar, y dan en las espaldas, a los que estaban al río batallando con nosotros, e hirieron y mataron muchos dellos, porque les tenían grande enemistad, como los habían tenido presos muchos años; y como aquello vimos, salimos a tierra los de a caballo, y luego ballesteros, escopeteros y de espada y rodela, y los amigos mexicanos, y dámosle una tan buena mano, que se van huyendo, que no paró indio con indio; y luego sin más tardar, puestos buen concierto, con nuestras banderas tendidas, y muchos indios de los dos pueblezuelos con nosotros, entramos en su ciudad;

Al parecer la ayuda de estos pueblos liberados fue decisiva para romper la resistencia de los Chiapanecos y penetrar en su capital. La alusión a las estrechas calles de la ciudad, nos hace pensar en Iximché y en Utatlán ciudades cuyo trazado vial es todavía visible.

Y como llegamos a lo más poblado, donde estaban sus grandes cúes y adoratorios, tenían las casas tan juntas, que no osamos asentar real, sino en el campo que aunque pusiesen fuego no nos pudiesen hacer daño; y nuestro capitán envió a llamar de paz a los caciques y capitanes de aquel pueblo, y fueron los mensajeros tres indios de los pueblezuelos nuestros amigos, que el uno dellos se decía Xaltepeque, y asimismo envió con ellos seis capitanes chiapanecas que habíamos preso en las batallas pasadas, y les envió a decir que vengan luego de paz, y se les perdonará lo pasado, y que si no vienen, que los iremos a buscar y les daremos mayor guerra que la pasada y les quemaremos su ciudad; y con aquellas bravosas palabras luego a la hora vinieron, y aun trajeron un presente de oro, y se disculparon por haber salido de guerra, y dieron la obediencia a su majestad, y rogaron a Luis Marín que no consintiese a nuestros amigos que quemasen ninguna casa, porque ya habían quemado antes de entrar en Chiapa, en un pueblezuelo que estaba poblado antes de llegar al río, muchas casas y Luis Marín les prometió que así lo haría, y mandó a los mexicanos que tratamos y a los de Cachula que no hiciesen mal ni daño.

Es evidente el pánico que infundían las ordas de los ejércitos aliados, y su costumbre de pillaje. Generalmente los indígenas quemaban sus propias viviendas antes de fugarse a los montes, pero, esto se entiende en la perspectiva de que los enemigos al acercarse terminarían con todos ellos. Aquí suplican que no se les quemen las casas, lo cual demuestra el arraigo de su comunidad y el sentimiento de una población urbana.

En aquella ciudad hallamos tres cárceles de redes de madera llenas de prisioneros atados con collares a los pescuezos, y estos eran de los que prendían por los caminos, e algunos dellos eran de Teguatepeque, y otros zapotecas e otros quelenes otros de Soconusco; los cuales prisioneros sacamos de las cárceles e se fue cada uno a su tierra.

Este dato de los prisioneros de diferentes orígenes, enjaulados, demuestra que los Chiapanecos ejercían un poder despótico sobre muchas otras poblaciones circunvecinas hasta el istmo de Teuantepec, y practicaban sangrientos ritos religiosos.

También hallamos en los cues muy malas figuras de ídolos que adoraban, e muchos indios e muchachos sacrificados, y hallamos muchas cosas malas de sodomías que usaban.

De repente se nos abre un horizonte hacia toda la geografía de Chiapas y pueblos limítrofes. La zona se nos muestra intensamente habitada, por pueblos pacíficos, algunos de ellos de orígenes muy antiguos, como los de lengua zoque, y dominados por un manípulo de guerreros.

Y mandóles el capitán que luego fuesen a llamar todos los pueblos comarcanos que vengan de paz a dar la obediencia a su majestad. Los primeros que vinieron fueron los de Cinacatan y Copanaguastlan, e Pinola e Guequiztlan e Chamula, e otros pueblos que ya no se me acuerda los nombres dellos, quelenes, y otros pueblos que eran de la lengua zoque, y todos dieron la obediencia a su majestad, y aun estaban espantados cómo, tan pocos como éramos, podíamos vencer a los chiapanecas; y ciertamente mostraron todos gran contento, porque estaban mal con ellos.

Por otra parte a menudo hay casos de españoles quienes piensan hacer la guerra por su cuenta dominados por la terrible hambre del oro.

Estuvimos en aquella gran ciudad cinco días, y en aquel instante un soldado de aquellos que traíamos en nuestro ejército desmandóse del real, y ase sin licencia del capitán a un pueblo que había venido en paz, que ya he dicho que se dice Chamula, y llevó consigo ocho indios mexicanos de los nuestros, y demandó a los de Chamula que le diesen oro, y decía que lo mandaba el capitán, e los de aquel pueblo le dieron unas joyas de oro, y porque no le daban más, echó preso al cacique; y cuando vieron los del pueblo hacer aquella demasia, quisieron matar al atrevido y desconsiderado soldado,

y luego se alzaron, y no solamente ellos, hicieron también alzar a los de otro pueblo que se decía Gueyhuiztlan, sus vecinos; y de que aquello alcanzó a saber el capitán Luis Marín, prende al soldado, y luego manda que por la posta le lleven a México para que Cortés le castigase; y esto hizo el Luis Marín porque era un hombre el soldado que se tenía por principal, que por su honor no nombro su nombre, hasta que venga en coyuntura en parte que hizo otra cosa que aun es muy peor, como era malo y cruel con los indios, donde a obra de un año murió en lo de Xicalango en poder de indios como adelante diré.

Son lecciones de impunidad que pueden crear costumbre y cuyas consecuencias pueden llegar hasta nuestros días.

Y después desto hecho, el capitán Luis Marín envió a llamar al pueblo de Chamula que venga de paz, e les envió a decir que ya había castigado y enviado a México al español que les iba a demandar oro y les hacía aquellas demasías. La respuesta que dieron fue mala, y la tuvimos por muy peor por causa de que los pueblos comarcanos no se alzasen; y fue acordado que luego fuésemos sobre ellos, y hasta traerles de paz no les dejar.

La dignidad de los pueblos vencidos y trahicionados, se muestra violentamente herida por estos episodios hipócritas promesas por parte de los conquistadores.

Y después de que se habló muy blandamente a los caciques chiapanecas, y se les dijo con buenas lenguas, las cosas tocantes a nuestra santa fe, y que dejasen los ídolos y sacrificios y sodomias y robos, y les puso cruces e una imagen de nuestra Señora en un altar que les mandamos hacer, y el capitán Luis Marín les dio a entender cómo éramos vasallos de su majestad cesárea, e otras muchas cosas que convenían, y aun les dejamos poblada más de la mitad de su ciudad.

Y los dos pueblos nuestros amigos que nos trajeron las canoas para pasar el río y nos ayudaron en la guerra salieron de poder de los chiapanecas con todas sus haciendas e mujeres e hijos, y se fueron a poblar al río

abajo, obra de diez leguas de Chiapa, donde ahora está poblado lo de Xaltepeque, y el otro pueblo que se dice Istatlan se fue de su tierra, que era de Teguantepeque.

Afortunadamente se dan algunos episodios positivos, como haber recompensado a los pueblos liberados de Chiapas, quienes recuperan aparentemente sus propias tierras. Por otra parte aparecen centros de comercio, con muchos mercaderes, cargadores, y vías de comunicación, como es el caso de Cinacatan.

Luego enviamos a llamar a los de Cinacatan, que eran gente de razón, y muchos dellos mercaderes, y se les dijo que nos trajesen doscientos indios para llevar el fardaje e que ibamos a su pueblo porque por allí era el camino de Chamula y demandó a los Chiapa otros doscientos indios guerreros con armas para ir en nuestra compañía, y luego los dieron, y salimos de Chiapa una mañana, y fuimos a dormir a unas salinas, donde nos tenían hechos los de Cinacatan, buenos ranchos; y otro día a mediodía llegamos a Cinacatan.

Indirectamente se señalan muchos detalles de la cultura de los vencidos y su notable organización capaz de hacer frente a situaciones tan adversas.

Y tuvimos la santa pascua de Resurrección; y tornamos a enviar a llamar de paz a los de Chamula, e no quisieron venir, e hubimos de ir a ellos, que sería entonces donde estaban poblados de Cinacatan obra de tres leguas, y tenían entonces las casas y pueblos de Chamula en una fortaleza muy mala de ganar, y muy honda cava por la parte que les habíamos de combatir y por otras partes muy peor e más fuerte; e así como; llegamos con nuestro ejército, nos tiran tanta piedra de lo alto e vara y flecha, que cubría el suelo.

La resistencia de los Chamulas se revela encarnizada. Hechan mano a sus mejores fortalezas, y aumentan el potencial de sus armas, aunque no alcanzan a oponer una efectiva resistencia a la superioridad técnica del adversario. Esta defensa de la fortaleza tiene algo de heroico.

Pues las lanzas muy largas con más de dos varas de cuchilla de pedernales, que ya he dicho otras veces que cortaban más que espadas, y unas rodela hechas a manera de pavesinas, con que se cubren todo el cuerpo cuando pelean, y cuando no las han menester, las arrollan y doblan de manera que no les hacen estorbo ninguno, e con hondas mucha piedra, y tal priesa se daban a tirar flecha y piedra, que hirieron cinco de nuestros soldados e dos caballos, e con muchas voces e grita e silbos e alaridos, y atambores y caracoles, que era cosa de poner espanto a quien no los conociera; y como aquello vio Luis Marín, entendió que de los caballos no se podían aprovechar, que era sierra, mandó que se tornasen a bajar a lo llano, porque donde estábamos era gran cuesta y fortaleza, y aquello que les mandó fue porque temíamos que vendrían allí a dar en nosotros los guerreros de otros pueblos que se dicen Quiahuistlan, que estaba alzado, y porque hubiese resistencia en los de a caballo.

La conquista de esta fortaleza requirió toda la estrategia de una guerra; los sitiados demuestran un atrevimiento y una preparación dignas del mejor ejército.

Atirar en los de la fortaleza muchas saetas y escopetas; y no les podíamos hacer daño ninguno, con los grandes mamparos que tenían, y ellos a nosotros sí, que siempre herían muchos de los nuestros y estuvimos aquel día desta manera peleando, y no se les daba cosa ninguna por nosotros, y si les procurábamos de entrar donde tenían hechos unos mamparos y almenas, estaban sobre dos mil lanceros en los puestos para defensa de los que les probamos a entrar; y ya que quisiéramos entrar e aventurar las personas en arrojarnos dentro de su fortaleza, habíamos de caer de tanto alto, que nos habíamos de hacer pedazos, y no era cosa para ponernos en aquella ventura.

Los asaltantes deben recurrir a sus últimas estrategias y técnicas para penetrar en la ciudad, hasta construir arietes y otras máquinas de guerra.

Y después de bien acordado cómo y de qué manera habíamos de pelear, se concertó que trajésemos madera y tablas de un pueblezuelo que allí junto estaba despoblado, e hiciésemos burros o mantas, que así se llaman, y en cada uno dellos cabían veinte personas, y con azadones y picos de hierro que traíamos, e con otros

azadones de la tierra, de palo, que allí había, les cavábamos y deshacíamos su fortaleza, y deshicimos un portillo para poderles entrar, porque de otra manera era excusado.

La perseverancia y el valor de los defensores ,denota una desesperada voluntad de lucha para salvar la libertad de su tierra.El gran tamaño de la fortaleza “una legua de allí alrededor” sujere la idea de una ciudad de correspondientes proporciones.

Porque por otras dos partes, que todo lo miramos más de una legua de allí al rededor, estaba otra muy mala entrada y peor de ganar que adonde estábamos, por causa que era una bajada tan agria, que a manera de decir, era entrar en los abismos. Volvamos a nuestros mamparos y mantas, que con ellas les estábamos deshaciendo sus fortalezas, y nos echaban de arriba mucha pez y resina ardiendo, y agua y sangre toda revuelta y muy caliente, y otras veces lumbre y rescoldo, y nos hacían obra, y luego tras esto mucha multitud de piedras muy grandes que nos desbarataron nuestros ingenios, que nos hubimos de retirar y tornarlos a adobar;

En esta ocasión intervienen en la guerra los sacerdotes mayas ,dándo a la última defensa un carácter de lucha sagrada.

Y luego volvimos sobre ellos y cuando vieron que les hacíamos mayores portillos, se ponen cuatro papas y otras personas principales sobre una de sus almenas, y vienen cubiertos con sus pavesinas e otros talabardones de madera, e dicen: “Pues que deseais e quereis oro, entrad dentro, que aquí tenemos mucho”;

La presencia de objetos de oros y semejantes artesanías denotan un centro comercial de mucha actividad.

Y nos echaron desde las almenas siete diademas de oro fino, y muchas cuentas vaciadizas e otras joyas, como caracoles y ánades, todo de oro, y tras ello mucha flecha y vara y piedra, e ya les teníamos hechas dos grandes entradas; y como era ya de noche y en aquel instante comenzó a llover, dejamos el combate para otro día, y allí dormimos aquella noche con buen recaudo; y mandó el capitán a ciertos de a caballo que estaban en tierra llana, que no se quitasen de sus puestos y tuviesen los caballos ensillados y enfrenados.

Los chamultecas, toda la noche estuvieron tañendo atabales y trompetillas y dando voces y gritos, y decían que otro día nos habían de matar, que así se lo había prometido su ídolo; y cuando amaneció volvimos con nuestros ingenios y mantas a hacer mayores entradas, y los contrarios con grande ánimo defendiendo su fortaleza, y aun hirieron este día a cinco de los nuestros, y a mí me dieron un buen bote de lanza, que me pasaron las armas, y si no fuera por el mucho algodón y bien colchadas que eran, me mataran, porque con ser buenas las pasaron y echaron buen pelote de algodón fuera, me dieron una chica herida; y en aquella sazón era más de mediodía, y vino muy grande agua y luego una muy oscura neblina; porque, como eran sierras altas, siempre hay neblinas y aguaceros; y nuestro capitán, como llovía mucho, se apartó del combate, y como yo era acostumbrado a las guerras pasadas de México, bien entendí que en aquella sazón que vino la neblina no daban los contrarios tantas voces ni gritos como de antes; y veía que estaban arrimadas a los adarves y fortalezas y barbacas muchas lanzas, y que no las veía menear, sino hasta doscientas dellas, sospecha lo que fue, que se querían ir o se iban entonces, y de presto les entramos por un portillo yo y otro mi compañero, y estaban obra de doscientos guerreros, los cuales arremetieron a nosotros y nos dan muchos botes de lanza.

Es admirable como el espíritu de la lucha no se les agota ; y pelean hasta la ultima posibilidad de salvarse, aun cuando la resistencia aparece ya inútil.

Y si de presto no fuéramos socorridos de unos indios de Cinacatan, que dieron voces a nuestros soldados, que entraron luego con nosotros en su fortaleza, allí perdiéramos las vidas; y como estaban aquellos chamultecas con sus lanzas haciendo cara y vieron el socorro, se van huyendo, porque los demás guerreros ya se habían huido con la neblina; y nuestro capitán con todos los soldados y amigos entraron dentro, y estaba ya alzado todo el hato, y la gente menuda y las mujeres ya se habían ido por el paso muy malo, que he dicho que era muy hondo y de mala subida y peor ; y fuimos en el alcance, y se prendieron muchas mujeres y muchachos y niños y sobre treinta hombres, y no se halló despojo en el pueblo, salvo bastimento; y esto hecho, nos volvimos con la presa camino de Cinacatan, y fue acordado que asentásemos nuestro real junto a un río donde está ahora poblada la Ciudad Real, que por otro nombre llaman Chiapa de los Españoles.

Los de Chamula se rinden solo cuando su ciudad es destruida y sus fuerzas aplastadas. Pero todavia conservan su disciplina y la unidad de su pueblo, y todos juntos encaran la desdichada suerte de los vencidos.

Y desde allí soltó el capitán Luis Marín seis indios con sus mujeres, de los presos de Chamula, para que fuesen a llamar los de Chamula, y se les dijo que no hubiesen miedo, y se les darían todos los prisioneros; y fueron los mensajeros, y otro día vinieron de paz y llevaron toda su gente, que no quedó ninguna;

En un paréntesis el historiador no puede detener el orgullo de haber sido favorecido con una de estas tierras en encomienda. El indio no sería mas que una cosa util.

Y después de haber dado la obediencia a su majestad, me depositó aquel pueblo el capitán Luis Marín, porque desde México se lo había escrito Cortés, que me diese una buena cosa de lo que se conquistase, y también porque era yo mucho su amigo del Luis Marín, y porque fue el primer soldado que les entró dentro; y Cortés me envió cédula de encomienda dellos, y hasta hoy tengo la cédula de encomienda guardada y me tributaron más de ocho años. En aquella sazón no estaba poblada la Ciudad Real, que después se pobló, e se dio mi pueblo para la población.

Los que eran enemigos, de repente se vuelven tropas auxiliares. Los conquistadores se sirven de los indios para agredir y dominar a otros indios. Participar en la violencia crea la ilusión de la libertad.

Como ya Chamula estaba de paz, e Güeyhuistlan, que estaba alzado, no quisieron venir de paz aunque les enviamos a llamar, acordó nuestro capitán que fuésemos a los buscar a sus pueblos; y digo aquí pueblos, porque entonces eran tres pueblezuelos, y todos puestos en fortaleza; y dejamos allí donde estaban nuestros ranchos los heridos y fardaje, y fuimos con el capitán los mas sueltos, y sanos soldados y los de Cinacatan nos dieron sobre trescientos indios de guerra, que fueron con nosotros, y sería de allí a los pueblos de Güeyhuistlan obra de cuatro leguas.

Los recursos de la resistencia son inagotables, estas poblaciones lucharon con todo su poder, inventando los obstáculos más increíbles a la aplastante superioridad bélica de los invasores.

Y como íbamos a sus pueblos hallamos todos los caminos cerrados, llenos de maderos e árboles cortados y muy embarazados, que no podían pasar caballos, y con los amigos que llevábamos los desembarazamos e quitaron los maderos; y fuimos a un pueblo de los tres, que ya he dicho que era fortaleza, y hallámosle lleno de guerreros, y comenzaron a nos dar grita y voces y a tirar vara y flecha, y tenían grandes lanzas y pavesinas y espadas de a dos manos de pedernal, que cortan como navajas, según y de la manera de los de Chamula.

Al final el terror se apodera de los ultimos baluartes de la resistencia. En esta ocasión aparecen por primera vez las plumas de quetzal como objeto de gran valor que se ofrecen juntamente con pequeñas muestras de oro.

Y nuestro capitán con todos nosotros les íbamos subiendo la fortaleza, que era muy mas mala y recia de tomar que no la de Chamula; acordaron de ir huyendo y dejar el pueblo despoblado y sin cosa ninguna de bastimentos; y los cinacantecas prendieron dos indios dellos, que luego trajeron al capitán, los cuales mandó soltar, para que llamasen de paz a todos los vecinos, y aguardamos allí un día que volbiesen con la respuesta, y todos vinieron de paz, y trajeron un presente de oro de poca valía y plumajes de quetzales, que son unas plumas que se tienen entre ellos en mucho, y nos volvimos a nuestros ranchos y porque pasaron otras cosas que no hacen a nuestra relación, se dejarán decir, y diremos cómo cuando hubimos vuelto a los ranchos pusimos en plática que sería bien poblar allí adonde estábamos una villa, según que Cortés nos mandó que poblásemos, y muchos soldados de los que allí estábamos decíamos que era bien, y otros que tenían buenos indios en lo de Guazacualeco eran contrarios, y pusieron por achaque que no teníamos herraje para los caballos y que éramos pocos, y todos los más heridos.

Tambien aparece por primera vez, en toda su crudeza el verbo "poblar", que no consistía en establecerse en un lugar para desarrollar actividades productivas, sino en situarse en un territorio

donde hubiera abundancia de pueblos y de indios para explotarlos y aprovechar sus fuerzas, tanto para servicios particulares y personales como para el cultivo de los campos; aunque en este caso algunos lo consideran un peligro.

Y la tierra muy poblada, y los más pueblos estaban en fortalezas y en grandes sierras, y que no nos podríamos valer ni aprovechar de los caballos, y decían por ahí otras cosas; y lo peor de todo, que el capitán Luis Marín e un Diego de Godoy, que era escribano del Rey, persona muy entremetida, no tenían voluntad de poblar, sino volver a nuestros ranchos y villa.

Ya partido el Alonso de Grado, acordamos de ir a castigar a los de Cimatan, que fueron en matar los dos soldados cuando me escapé yo y Francisco Martín, vizcaino, de sus manos; e yendo que íbamos caminando para unos pueblos que se dicen Tapelola, e antes de llegar a ellos había unas sierras y pasos tan malos, así de subir como de bajar, que tuvimos por cosa dificultosa el poder pasar por aquel puerto; y Luis Marín envió a rogar a los caciques de aquellos pueblos que los adobasen de manera que pudiésemos pasar e ir por ellos, e así lo hicieron y con mucho trabajo pasaron los caballos.

Y luego fuimos por otros pueblos que se dicen Silosuchiapa e Coyumelapa, y desde allí fuimos a este Panguaxoya; y llegados que fuimos a otros pueblos que se dicen Tecomayacatal e Ateapan, que en aquella sazón todo era un pueblo y estaban juntas casas con casas, y era una población de las grandes que había en aquella provincia, y estaba en mí encomendada por Cortés; y como entonces era mucha población, y con otros pueblos que con ellos se juntaron, salieron de guerra al pasar de un río muy hondo que pasa por el pueblo, e hirieron seis soldados y mataron tres caballos, y estuvimos buen rato peleando con ellos; y al fin pasamos el río e se huyeron, y ellos mismos pusieron fuego a las casas y se fueron al monte donde se tomaron muy buenas indias, y se les envió a llamar de paz, y que se les daría la gente que habíamos preso y que se les perdonaría lo de la guerra pasada; y vinieron los demás indios y poblaron su pueblo, y demandaban sus mujeres e hijos, como les había prometido.

Se describe el conflicto del que el mismo Bernal Díaz se hace protagonista, y al parecer se enorgullece por haber dado muestra de humanidad al oponerse a que se marcaran estas poblaciones con el hierro del rey. Se trataba únicamente de mantener fe a las promesas hechas. Lo cual no parecía importarle al escribano Diego de Godoy.

El escribano Diego de Godoy aconsejaba al capitán Luis Marín que no les diese, sino que se echase el hierro del Rey, que se echaba a los que una vez habían dado la obediencia a su majestad y se tornaban a levantar sin causa ninguna; y porque aquellos pueblos salieron de guerra y nos flecharon y nos mataron los tres caballos; tres caballos, decía el Godoy que se pagasen los tres caballos con aquellas piezas de indios que estaban presos; y yo repliqué que no se herrasen, y que no era justo, pues vinieron de paz;

y sobre ello yo y el Godoy tuvimos grandes debates y palabras y aun cuchilladas, que entrambos salimos heridos, hasta nos despartieron y nos hicieron amigos; y el capitán Luis Marín era muy bueno y no era malicioso, e vió que no era justo hacer más de lo que pedí por merced, mandó que diesen todas las mujeres y toda la demás gente que estaba presa a los caciques de aquellos pueblos, y los dejamos en sus casas en paz;

y desde allí atravesamos al pueblo de Cimatan y a otros pueblos que se dicen Talatupan, y antes de entrar en el pueblo tenían hechas unas saeteras y andamios junto a un monte, y luego estaban unas ciénagas; e así como; llegamos nos dan de repente una tan buena rociada de flecha con muy buen concierto y ánimo, e hirieron sobre veinte soldados y mataron dos caballos, y si de presto no les desbaratáramos y deshiciéramos sus cercados y saeteras, mataran e hirieran muchos más, y luego se acogieron a las ciénagas;

y estos indios destas provincias son grandes flecheros, que pasan con sus flechas y arcos dos dobleces de armas de algodón bien colchadas, que es mucha cosa; y estuvimos en su pueblo dos días, y los enviamos a llamar de paz y no quisieron venir; y como estábamos cansados, y había allí muchas ciénagas que tiemblan, que no pueden entrar en ellas los caballos - ni aun ninguna persona sin que se atolle en ellas, y han de salir arrastrando y a gatas, y aun si salen es maravilla, tanto son malas.

Finalmente Bernal Diaz nos da cuenta de las numerosas ciudades que salpicaban todo el territorio de Chiapas y nos traza un cuadro de la nueva geografía de la conquista.

E por no ser yo más largo sobre este caso, por todos nosotros fué acordado que volviésemos a nuestra villa de Guazacualco, y volvimos por unos pueblo de la Chontalpa, que se dicen Guimango e Nacaxuixuica e Teotitan Copilco, e pasamos otros pueblos, y a Ulapa, y el río de Ayagualulco e al de Tonalá, y luego a la villa de Guazacualco; y del oro que se hubo en Chiapa y en Chamula, sueldo por libre: se pagaron los caballos que mataron en las guerras.

Así terminó la llamada "pacificación" de Chiapas, una región muy accidentada y de tradiciones que se remontan a muchos siglos anteriores a la invasión. Sin embargo el soldado Bernal Diaz no nos proporciona datos claros sobre la estructura social de los mayas, solo habla de personas principales y de los capitanes.

En ningún momento aparece una organización centralizada o unitaria, ni la clamada dependencia de los mexicanos. Las poblaciones, a pesar de estar dispersas en un territorio sumamente fragmentado, se comunican de inmediato entre si y actúan como un solo hombre, cuando se trata del mismo pueblo. La diferencia mas notable que se hace transparente es la que existe entre poblaciones dominantes y poblaciones dominadas, lo cual nos remite a estructuras arcaicas de luchas pero tambien a una gran organización de la producción.

De hecho los "bastimientos" a que se refiere Diaz, y que eran los primeros en ser codiciados para la alimentación de la misma tropa, se encontraban en todas las poblaciones, como depósitos comunitarios.

Brevemente, la campaña de Chiapas, como la describe Bernal Diaz, puede resumirse en los episodios siguientes:

Salen de Guazacualco, una villa ya poblada en la costa del Golfo de México cerca de la desembocadura del Rio Grijalva; y de allí se dirigen hacia el sur remontando la corriente de ese gran rio, que era a la vez el medio corriente de comunicación entre los pueblos de esta región.

Se enfrentan con un primer núcleo de dominación maya en el pueblo de Cachulá, cuyas incursiones tenían amedrentados varios pueblos de los alrededores, entre otros: Cinacatán, los quelenes y los zoques.

Continuando río arriba se topan con la primera ciudad de los Chiapanecos, Extapa y luego con Chamula,

y por fin con la capital Chiapa.

Continúan la conquista con los pueblos de Tecomayacatal y Ateapán; y por ultimo de los de la región Chontalpa, Guimango, Nacaxuixuica y Teotitan Copilco.

Terminan con los de Guey-huistán y Copánaguastlán; mientras

finalmente se entregan: Silosuchiapa, Coyumelapa, y Panguaxoya

para agotar el área, con Chimatlan y Talatupán. Todavía se advierte la presencia de una serie de pueblos del área circundante: Tonalá, Ulapa, y los del río Ayagualulco. Y se define un horizonte, la serie de pueblos lejanos a quienes pertenecían los presos encontrados en jaulas, es decir: Zapotecas, Tehuantepeque y de Soconusco.

De ese modo se han nombrado unos treinta, entre poblaciones y pueblos, dando una idea de esta gran región intensamente habitada, en un entorno de grandes sierras y profundos barrancos.

Qué podemos deducir de esta magna empresa descrita por el historiador y soldado Bernal Diaz ?

Podemos recapitular las ideas principales de las que se da testimonio:

- 1) El área de Chiapas no tributaba a los Mexicanos, ni lo había hecho en el pasado. Los Mayas Chiapanecos eran autónomos, como también los del Petén: como se deducirá de la narración de Cortés.
- 2) Poseían su propio centro de poder. El principal en la capital Chiapa; otros secundarios en Chamula y Cachulá.
- 3) Estos dominaban sobre pueblos de lenguas diversas como "quelenes" y "zoques"; y lugares lejanos como Tonalá, Soconusco, los Zapotecas y Tehuantepeque. Y a menudo los utilizaban como mano de obra

barata, llegando a trasladar enteras comunidades desde sus tierras para que les hicieran las sementeras, en condiciones semejantes a las de esclavos.

4) Muchos centros urbanos estaban edificados como fortalezas entre barrancos con murallas y fortificaciones.

5) La cultura, las costumbres y la religión eran aparentemente comunes a toda el área mesoamericana.

6) La actividad agrícola consistía en la siembra del maíz, hortalizas, plantaciones de árboles frutales, caza y pesca.

7) Las comunicaciones se efectuaban posiblemente por ríos importantes como el Grijalva. Pero las ciudades mayores poseían caminos amplios y bien trazados.

8) La vida era estrictamente comunitaria y la autoridad la ejercían los principales y los capitanes. Entre cuyas familias no se excluye que hubiera vínculos de parentesco. Ningún rastro de una figura dominante como sería la de un rey o de un déspota; de una casta, o de una oligarquía. Lo que resplandece con extrema energía es el apego a su tierra y el deseo de conservar la independencia y defenderla hasta el extremo de sus fuerzas.

Tenemos una extraña confirmación del dinamismo y originalidad de los Chiapanecos, en la descripción, con fecha de 1549, de Juan Pineda, juez y contador del rey, quien posiblemente exagera en el sentido optimista por el deseo de justificar un aumento de tributos. Comparados con la descripción de otras poblaciones de Guatemala, Chiapas y Soconusco se llevan las máximas alabanzas, solo veinticinco años después de la conquista.

El pueblo de Chiapa de los indios, está diez leguas o poco más del pueblo de Chiapas de los españoles, y, de la ciudad de Guatemala estará poco más de setenta leguas de camino fragoso y cuestas; está este pueblo asentado en un alto llano, tierra caliente y sana; pasa por junto a él un río grande (el Grijalva) que todo el año lo pasan en canoas porque no tiene vado; - y tomase en este río mucho pescado en abundancia, en tiempo de aguas; los caminantes y harrias que salen de Guatemala para esta ciudad de México, vienen y pasan por este pueblo, por las muchas ciénagas que hay en el camino de la provincia de Soconusco para esta ciudad, y asimismo los que salen de esta ciudad para Guatemala van por este dicho camino; está este bien poblado por sus calles, y las más casas de él son de tejas; es gran pueblo y muy bueno; tiene dos estancias: la una a dos leguas, y la otra tres; es gente muy polida y bien trayda y andan bien aderezados ellos y sus mugeres y hijos, y todos ellos andan calzados con zapatos, y sus mugeres con jervillas, y muchos dellos vestidos de ropa de Castilla como los de la provincia de Soconusco.

Y los demás, y sus mugeres, bien vestidos y limpios; tienen muchas y muy buenas tierras; cogen mucha cantidad de maíz, y axi y frijoles y algodón, crían muchas aves, así de la tierra como de Castilla, y muchas frutas de todo género de la tierra; todos tienen cavallos, a uno y dos y tres, para el beneficio de sus haciendas y tratos que tienen en otros pueblos comarcanos.

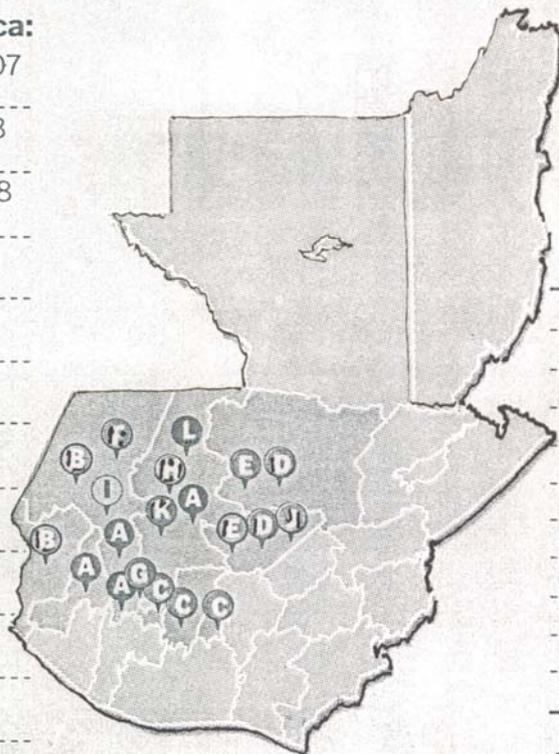
Y muchos y indios de este dicho pueblo que tienen a uno y a dos cavallos en cavalleriza, y otros a tres, así de rrua como de camino, y los sustentan y muchos españoles se los van a comprar y se los pagan muy bien, y tornan a meter otros en cavalleriza, por que lo tienen por trato y granjeria; hay muchos oficiales en este pueblo, como son carpinteros, sastres, herreros, zapateros y de otros muchos oficios, y ganan muy biende comer a ello, por que vienen de los demás pueblos comarcanos y provincia de Chiapas, y españoles, y les traen muchas obras, y siempre tienen que hazer; los vecinos deste pueblo y sus estancias tienen por granjerías y trato de hazer muchas mantas blancas de tres piernas."--

Realidad multilingüe del país

■ El número de escuelas, maestros y alumnos, comparado con los hablantes de cada región, muestra la falta de atención de la educación bilingüe.

No. de habitantes por comunidad lingüística:

A	K'iche':	1,896,007
	Escuelas:	448
B	Mam:	1,126,128
	Escuelas:	239
C	Kaqchikel:	1,032,128
	Escuelas:	260
D	Q'eqchi':	732,340
	Escuelas:	296
E	Poqomchí:	266,750
	Escuelas:	64
F	Q'anjob'al:	211,687
	Escuelas:	135
G	Tz'utujil:	160,907
	Escuelas:	28
H	Ixil:	134,599
	Escuelas:	32
I	Chuj:	87,489
	Escuelas:	70
J	Achi:	58,000
	Escuelas:	14
K	Sakapulteko:	43,439
	Escuelas:	11
L	Uspanteko:	22,025
	Escuelas:	5



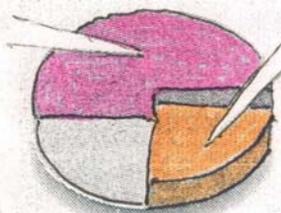
Comunidades lingüísticas en las que no se cuenta con establecimientos públicos para impartir educación en su idioma.

No. de hablantes:

Poqomam:	130,928
Jakalteko:	86,266
Ch'orti:	76,782
Akateko:	40,991
Awakateko:	35,485
Mopán:	13,460
Garífuna:	6,730
Sipakapense:	6,118
Tektiteko:	4,895
Itzá:	1,835
Xinka:	306

Porcentaje de población indígena en Guatemala de 330 municipios

De 166 municipios, 75 municipios; más del 90% de población es indígena



De 78 municipios

menos del 50% de población indígena



Fuente: Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural 2000.

Estudiantes que recibieron educación bilingüe en 1999:

Preprimaria:	78,751
Primaria:	106,413

Número de maestros que imparten educación bilingüe: **6,639**

CARACTERISTICAS PRINCIPALES DEL LAICO EN GUATEMALA

- El laico vive en una sociedad en la que hacen falta valores
- Los valores tradicionales de nuestra sociedad están en una profunda crisis.
- El laico actual enfrenta múltiples conflictos sociales.
- Escaso conocimiento del pensamiento social de la Iglesia.
- Desviaciones entre múltiples movimientos religiosos católicos.
- Bombardeo de modelos de vida alienantes, que proceden de otras sociedades.
- La mayoría de laicos no tiene la suficiente formación de compromiso apostólico.
- Es patente el divorcio entre fe y vida.
- A todo nivel se nota ausencia de auténtica conversión.

CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

- Es una sociedad dividida por las condiciones económicas.
- Es una sociedad temerosa por la falta de seguridad, la ineficiencia en la aplicación de la justicia, la posible pérdida de estatus por la aceleración de los cambios sociales.
- Es una sociedad en la que se prefiere el anonimato para no comprometerse.
- Es una sociedad sin identidad nacional y fragmentada en múltiples etnias.
- Es una sociedad poco tolerante de las diferencias étnicas del país, que no ofrece igualdad de oportunidades y de ascenso social a las personas.
- Los acuerdos de paz, no han venido a unir a nuestra sociedad, porque no han sido bien conocidos ni aceptados.
- El éxito futuro de la integración de nuestra sociedad depende de la educación de nuestra población en general y del conocimiento de las culturas particulares.
- La sociedad guatemalteca, en resumen, se caracteriza por su complejidad, en proceso de transición indígena-ladina, en la que es necesario respetar y tolerar las expresiones populares, dentro de una conciencia de dignidad, solidaridad, ayuda y apoyo entre los mismos guatemaltecos.

PERFIL DE LA SOCIEDAD QUE DESEAMOS

- Unida, solidaria, tolerante, equitativa, justa, respetuosa de los derechos humanos, en donde se haga realidad el bien común.
- Una sociedad en la que participen todos para lograr el desarrollo integral.
- Una sociedad en la que se respeten los valores éticos y morales de las diferentes culturas y se haga realidad la interculturalidad.
- Una sociedad en la que se haga realidad el reconocimiento pleno de que la vida de cada persona depende de la de los demás y se concreta en la práctica cotidiana de la ayuda mutua espiritual y material y el cuidado de todos los recursos naturales en beneficio de todos.
- Una sociedad en búsqueda permanente de un modelo de conciencia humana, civil, legal y económica, fundamentada en el derecho, la justicia y el respeto a los demás.

OBJETIVOS PARA LA FORMACION DEL LAICO

- El papel del laico que queremos formar ha de estar íntimamente ligado con una visión positiva de la sociedad futura que deseamos, para que su actuación responda a los cambios que son necesarios en nuestra sociedad.
 - El laico que queremos formar debe tener como meta de su vida cristianizar nuestro medio ambiente, inspirar confianza y dar testimonio con su actuación en el medio social en que se desenvuelve.
 - El laico debe profundizar en el conocimiento de su religión y de su sociedad. Ha de saber cómo canalizar sus energías para el servicio de Dios y el mejoramiento de su sociedad.
- El laico ha de saber cómo transformar su sociedad, según la doctrina social de la Iglesia.
- El laico ha de formarse dentro del concepto de que la vida cristiana es la vida con Dios, dentro de una sociedad en que su participación es importante para que evolucione hacia niveles superiores.

ELEMENTOS PARA DEFINIR EL PERFIL DEL LAICO/CIUDADANO QUE DESEAMOS FORMAR

- Comprenda la forma de pensar del hombre actual, sumergido en un mundo de imágenes y de simulacros, que impiden profundizar intelectualmente los problemas de fe y de moral.
 - Tenga en cuenta la sensibilidad y el pensamiento de la edad posmoderna que rechaza la racionalización de la fe y busca en ella un apoyo para la vida en la comunicación interpersonal, el testimonio y la acción conjunta.
 - Haga de la religión Cristiana, siguiendo el modelo evangélico, más una manera práctica de resolver los problemas de la convivencia y del desarrollo espiritual, que de configurar teorías sobre la visión del mundo.
 - Tenga una visión, clara y concreta, de la ubicación de la propia persona en la sociedad, con sus relaciones personales e interpersonales, con el fin de realizar la comunidad creyente y ajustar sus costumbres a las principios de la fe.
- Esté entrenado en el desarrollo de las posibilidades personales y la plena realización de si mismo, en actividades grupales, tanto a nivel profesional y social, como familiar.
 - Conozca los textos y las traducciones más recientes de la Escritura Sagrada y la Enseñanza tradicional de la Iglesia.
 - Tenga conciencia de responsabilidad de la Iglesia local en la que reside la presencia del Espíritu prometido por Jesucristo, tanto a nivel de comunidad diocesana y parroquial, como a nivel familiar.
 - Adquiera un espíritu creativo, capaz de dar vida a una cultura cristiana en las formas de la identidad del pueblo creyente, para respaldar con las costumbres y las prácticas colectivas los principios teóricos de la fe.

ESBOZO DE UN PLAN DE ESTUDIOS PARA LA FORMACION DEL LAICO EN GUATEMALA

OBJETIVOS

- Formación Espiritual
Consolidar y actividades que mejoren la vida del laico como cristiano. Conocimientos Teológicos, Bíblicos, Litúrgicos y Morales.
- Formación Apostólica
Conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y su perspectiva desde la posición de los laicos. Perspectiva doctrinal de lo que la Iglesia Católica piensa sobre las opciones de solución que se han tratado de aplicar. Premisas ético-sociales que se deben tener presentes para poder considerar una solución acorde con la visión cristiana del hombre y el mundo.
- Formación sobre la Realidad de Guatemala
Conocimiento e interpretación de la situación económica y social de Guatemala. Planteamiento de soluciones y mejoramiento de nuestra sociedad, desde la perspectiva del pensamiento social de la iglesia.

PRIMERA ETAPA
Enero - Febrero

- 1.1 Espiritualidad del laico
Llamada a la fe. Modelos de espiritualidad del laico en la historia de la Iglesia. Virtudes evangélicas del laico. La santidad en la vida activa. La imitación de Jesucristo. La realización de la personalidad en el mundo.
- 1.2 La Teología del Laico
Introducción a la Teología. Historia de la Salvación. Historia de la Iglesia. El Misterio de Dios. La Creación y la Escatología. Teología de los Sacramentos. Teología Latinoamericana actual.
- 1.3 El Laico y la Iglesia
Vaticano II. Organización de la Iglesia. La Misión del Laico. El Laico en la Familia, en el Trabajo y en la Sociedad Civil.
- 2.1 Doctrinario del Pensamiento Social de la Iglesia
Teología de la salvación. Unidad doctrinaria de la Iglesia. Visión cosmológica. Justificación de la actuación de la Iglesia en materia social. El papel del laico en lo social.
- 3.1 Realidad de Guatemala. Territorio. Recursos naturales. Población. Etnias. Culturas. Organización social. Índices económico-sociales.

SEGUNDA ETAPA
Marzo - Abril

- 1.1 Camino de Santificación del laico. El matrimonio. La adolescencia y la juventud de nuestro medio ante la Fe. El amor y la vida cristiana. Problemas psicológicos del matrimonio. Los hijos y la educación en la Fe.
- 1.2 Biblia 1
Introducción a la Biblia. El Libro del Génesis. La interpretación de la Biblia. La inspiración de Dios en el Nuevo Testamento. La historia de salvación desde el Nuevo Testamento. Autores Modernos.
- 1.3 El Laico en la Iglesia de Guatemala. Historia de la Evangelización del País. Situación actual de la Iglesia. Problemas actuales. El culto. Las creencias. Las costumbres morales.
- 2.1 Magisterio Social. Fuentes. Bases. Documentos. Presencia e importancia social. Principios básicos. Persona. Sociabilidad. Bien común. Solidaridad. Justicia. Derechos Humanos. Propiedad. Trabajo. Salario.
- 3.1 Interpretación de la realidad de Guatemala. Metodología. Diagnóstico. Identificación de los problemas principales.

4 de temas bíblicos fundamentales

- Principios de la mesi-

16

ESBOZO DE UN PLAN DE ESTUDIOS
PARA LA FORMACION DEL LAICO EN
GUATEMALA

TERCERA ETAPA
Mayo - Junio

- Los movimientos ^{eclesiales} laicos de Espiritualidad. Los grupos carismáticos y la práctica de la Fe: La iluminación del Espíritu en el Laico. Las Comunidades de vida cristiana. La piedad del laico. Conocimientos místicos, vida interior, San Pablo y el proceso de Santidad. La espiritualidad del Laico.
 - Biblia 2
El Nuevo Testamento. Jesucristo en los Sinópticos y en los Hechos de los Apóstoles. La presencia de Dios Padre y del Hijo en San Juan. Lectura y Hermeneutica de San Juan.
 - La actividad del Laico Católico. Participación del Laico en la comunicación de la Fe. Comunicación en la Familia. Comunicación en los Medios Públicos.
- Sistemas Sociales.
Capitalismo. Socialismo. Comunismo.
Neoliberalismo.
- Planteamiento de soluciones a los problemas económicos y sociales. Análisis de causas, efectos y perspectivas de los principales problemas económicos y sociales de Guatemala.

CUARTA ETAPA
Agosto - Septiembre

- La santidad del laico en nuestro medio. La oración y la vida íntima con Dios. Los Sacramentos y las actividades asociadas. El Cuerpo Místico de Jesucristo. La presencia del Reino de Dios en este mundo. La oración del Universo.
- Biblia 3
La palabra de Dios en la Vida de la Iglesia. San Pablo y las Cartas Canónicas. La presencia de la Palabra Evangélica en nuestros días. La Catequesis como realización de la Palabra de Dios.
- Actividad del Laico en la Iglesia. El trabajo del Laico en su Profesión. El problema laboral. Los principios cristianos en los negocios. Actividades profesionales que promueven el bienestar material común.
- Lo social en el mundo. Relaciones países ricos y pobres. Fraternidad universal. Ecología.
- Pastoral social en Guatemala. ^{investigación comprensión Fe}
Qué se debe, qué se puede y cómo se va a hacer. Compromiso del cristiano.

QUINTA ETAPA
Octubre - Noviembre

La investigación es una actividad indispensable a la formación del laico, para que los conocimientos de la realidad queden actualizados constantemente a lo largo del proceso de formación. Las cátedras de las diferentes Etapas deberán poseer todas un componente de investigación que deberá coordinarse con un Comité particular que se dedique a esta tarea. Los resultados de esta investigación se presentarán y analizarán en esta Etapa, con el objeto de identificar actividades prácticas de proyección hacia la Iglesia y las Comunidades, tales como, las relaciones interpersonales, intervenciones en la vida política, promoción de los negocios y sus relaciones con las clases más pobres, participación en las instituciones civiles y culturales, para promover un orden humano y cristiano.

CARACTERISTICAS PRINCIPALES DEL LAICO EN GUATEMALA

- El laico vive en una sociedad en la que hacen falta valores
- Los valores tradicionales de nuestra sociedad están en una profunda crisis.
- El laico actual enfrenta múltiples conflictos sociales.
- Escaso conocimiento del pensamiento social de la Iglesia.
- Desviaciones, entre múltiples movimientos religiosos católicos.
- Bombardeo de modelos de vida alienantes, que proceden de otras sociedades.
- La mayoría de laicos no tiene la suficiente formación de compromiso apostólico.
- Es patente el divorcio entre fe y vida.
- A todo nivel se nota ausencia de auténtica conversión.

CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

- Es una sociedad dividida por las condiciones económicas.
- Es una sociedad temerosa por la falta de seguridad, la ineficiencia en la aplicación de la justicia, la posible pérdida de estatus por la aceleración de los cambios sociales.
- Es una sociedad en la que se prefiere el anonimato para no comprometerse.
- Es una sociedad sin identidad nacional y fragmentada en múltiples etnias.
- Es una sociedad poco tolerante de las diferencias étnicas del país, que no ofrece igualdad de oportunidades y de ascenso social a las personas.
- Los acuerdos de paz, no han venido a unir a nuestra sociedad, porque no han sido bien conocidos ni aceptados.
- El éxito futuro de la integración de nuestra sociedad depende de la educación de nuestra población en general y del conocimiento de las culturas particulares.
- La sociedad guatemalteca, en resumen, se caracteriza por su complejidad, en proceso de transición indígena-ladina, en la que es necesario respetar y tolerar las expresiones populares, dentro de una conciencia de dignidad, solidaridad, ayuda y apoyo entre los mismos guatemaltecos.

PERFIL DE LA SOCIEDAD QUE DESEAMOS

- Unida, solidaria, tolerante, equitativa, justa, respetuosa de los derechos humanos, en donde se haga realidad el bien común.
- Una sociedad en la que participen todos para lograr el desarrollo integral.
- Una sociedad en la que se respeten los valores éticos y morales de las diferentes culturas y se haga realidad la interculturalidad.
- Una sociedad en la que se haga realidad el reconocimiento pleno de que la vida de cada persona depende de la de los demás y se concreta en la práctica cotidiana de la ayuda mutua espiritual y material y el cuidado de todos los recursos naturales en beneficio de todos.
- Una sociedad en búsqueda permanente de un modelo de conciencia humana, civil, legal y económica, fundamentada en el derecho, la justicia y el respeto a los demás.

12

OBJETIVOS PARA LA FORMACION DEL LAICO

- El papel del laico que queremos formar ha de estar íntimamente ligado con una visión positiva de la sociedad futura que deseamos, para que su actuación responda a los cambios que son necesarios en nuestra sociedad.
- El laico que queremos formar debe tener como meta de su vida cristianizar nuestro medio ambiente, inspirar confianza y dar testimonio con su actuación en el medio social en que se desenvuelve.
- El laico debe profundizar en el conocimiento de su religión y de su sociedad. Ha de saber cómo canalizar sus energías para el servicio de Dios y el mejoramiento de su sociedad.
- El laico ha de saber cómo transformar su sociedad, según la doctrina social de la Iglesia.
- El laico ha de formarse dentro del concepto de que la vida cristiana es la vida con Dios, dentro de una sociedad en que su participación es importante para que evolucione hacia niveles superiores.

ELEMENTOS PARA DEFINIR EL PERFIL DEL LAICO/CIUDADANO QUE DESEAMOS FORMAR

- Comprenda la forma de pensar del hombre actual, sumergido en un mundo de imágenes y de simulacros, que impiden profundizar intelectualmente los problemas de fe y de moral.
- Tenga en cuenta la sensibilidad y el pensamiento de la edad posmoderna que rechaza la racionalización de la fe y busca en ella un apoyo para la vida en la comunicación interpersonal, el testimonio y la acción conjunta.
- Haga de la religión Cristiana, siguiendo el modelo evangélico, más una manera práctica de resolver los problemas de la convivencia y del desarrollo espiritual, que de configurar teorías sobre la visión del mundo.
- Tenga una visión, clara y concreta, de la ubicación de la propia persona en la sociedad, con sus relaciones personales e interpersonales, con el fin de realizar la comunidad creyente y ajustar sus costumbres a las principios de la fe.
- Esté entrenado en el desarrollo de las posibilidades personales y la plena realización de si mismo, en actividades grupales, tanto a nivel profesional y social, como familiar.
- Conozca los textos y las traducciones más recientes de la Escritura Sagrada y la Enseñanza tradicional de la Iglesia.
- Tenga conciencia de responsabilidad de la Iglesia local en la que reside la presencia del Espíritu prometido por Jesucristo, tanto a nivel de comunidad diocesana y parroquial, como a nivel familiar.
- Adquiera un espíritu creativo, capaz de dar vida a una cultura cristiana en las formas de la identidad del pueblo creyente, para respaldar con las costumbres y las prácticas colectivas los principios teóricos de la fe.

ESBOZO DE UN PLAN DE ESTUDIOS PARA LA FORMACION DEL LAICO EN GUATEMALA

OBJETIVOS

- Formación Espiritual
Pensum y actividades que mejoren la vida del laico como cristiano. Conocimientos Teológicos, Bíblicos, Litúrgicos y Morales.
- Formación Apostólica
Conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y su perspectiva desde la posición de los laicos. Perspectiva doctrinal de lo que la Iglesia Católica piensa sobre las opciones de solución que se han tratado de aplicar. Premisas ético-sociales que se deben tener presentes para poder considerar una solución acorde con la visión cristiana del hombre y el mundo.
- Formación sobre la Realidad de Guatemala
Conocimiento e interpretación de la situación económica y social de Guatemala. Planteamiento de soluciones y mejoramiento de nuestra sociedad, desde la perspectiva del pensamiento social de la iglesia.

PRIMERA ETAPA
Enero - Febrero

- 1.1 Espiritualidad del laico
Llamada a la fe. Modelos de espiritualidad del laico en la historia de la Iglesia. Virtudes evangélicas del laico. La santidad en la vida activa. La imitación de Jesucristo. La realización de la personalidad en el mundo.
- 1.2 La Teología del Laico
Introducción a la Teología: Historia de la Salvación. Historia de la Iglesia. El Misterio de Dios. La Creación y la Escatología. Teología de los Sacramentos. Teología Latinoamericana actual.
- 1.3 El laico y la Iglesia
Vaticano II. Organización de la Iglesia. La Misión del Laico. El Laico en la Familia, en el Trabajo y en la Sociedad Civil.
- 2.1 Doctrinario del Pensamiento Social de la Iglesia
Teología de la salvación. Unidad doctrinaria de la Iglesia. Visión cosmológica. Justificación de la actuación de la Iglesia en materia social. El papel del laico en lo social.
- 3.1 Realidad de Guatemala. Territorio. Recursos naturales. Población. Etnias. Culturas. Organización social. Índices económico-sociales.

- Principios de la inesh-

SEGUNDA ETAPA
Marzo - Abril

4 referencias bíblicas fundamentales

- 1.1 Camino de Santificación del laico. El matrimonio. La adolescencia y la juventud de nuestro medio ante la Fe. El amor y la vida cristiana. Problemas psicológicos del matrimonio. Los hijos y la educación en la Fe.
- 1.2 Biblia 1
Introducción a la Biblia. El Libro del Génesis. La interpretación de la Biblia. La inspiración de Dios en el Nuevo Testamento. La historia de salvación desde el Nuevo Testamento. Autores Modernos.
- 1.3 El Laico en la Iglesia de Guatemala. Historia de la Evangelización del País. Situación actual de la Iglesia. Problemas actuales. El culto. Las creencias. Las costumbres morales.
- 2.1 Magisterio Social. Fuentes. Bases. Documentos. Presencia e importancia social. Principios básicos. Persona. Sociabilidad. Bien común. Solidaridad. Justicia. Derechos Humanos. Propiedad. Trabajo. Salario.
- 3.1 Interpretación de la realidad de Guatemala
Metodología. Diagnóstico. Identificación de los problemas principales.

para el análisis

14

ESBOZO DE UN PLAN DE ESTUDIOS
PARA LA FORMACION DEL LAICO EN
GUATEMALA

TERCERA ETAPA
Mayo - Junio

- Los movimientos ^{eclesiales} laicos de Espiritualidad. Los grupos carismáticos y la práctica de la Fe: La iluminación del Espíritu en el Laico. Las Comunidades de vida cristiana. La piedad del laico. Conocimientos místicos, vida interior, San Pablo y el proceso de Santidad. La espiritualidad del Laico.
- Biblia 2
El Nuevo Testamento. Jesucristo en los Sinópticos y en los Hechos de los Apóstoles. La presencia de Dios Padre y del Hijo en San Juan. Lectura y Hermeneutica de San Juan.
- La actividad del Laico Católico. Participación del Laico en la ^{a la luz de la} comunicación de la Fe. Comunicación en los Medios Públicos.
- Sistemas Sociales.
Capitalismo. Socialismo. Comu-nismo. Neoliberalismo.
- Planteamiento de soluciones a los problemas económicos y sociales. Análisis de causas, efectos y perspectivas de los principales problemas económicos y sociales de Guatemala.

CUARTA ETAPA
Agosto - Septiembre

- La santidad del laico en nuestro medio. La oración y la vida íntima con Dios. Los Sacramentos y las actividades asociadas. El Cuerpo Místico de Jesucristo. La presencia del Reino de Dios ~~en~~ este mundo. La oración del Universo.
- Biblia 3
La palabra de Dios en la Vida de la Iglesia. San Pablo y las Cartas Canónicas. La presencia de la Palabra Evangélica en nuestros días. La Catequesis como realización de la Palabra de Dios.
- Actividad del Laico en la Iglesia. El trabajo del Laico en su Profesión. El problema laboral. Los principios cristianos en los negocios. Actividades profesionales que promueven el bienestar material común.
- Lo social en el mundo.
Relaciones países ricos y pobres. Fraternidad universal. Ecología. ^{investigación concipiente}
- Pastoral social en Guatemala.
Qué se debe, qué se puede y cómo se va a hacer. Compromiso del cristiano.

QUINTA ETAPA
Octubre - Noviembre

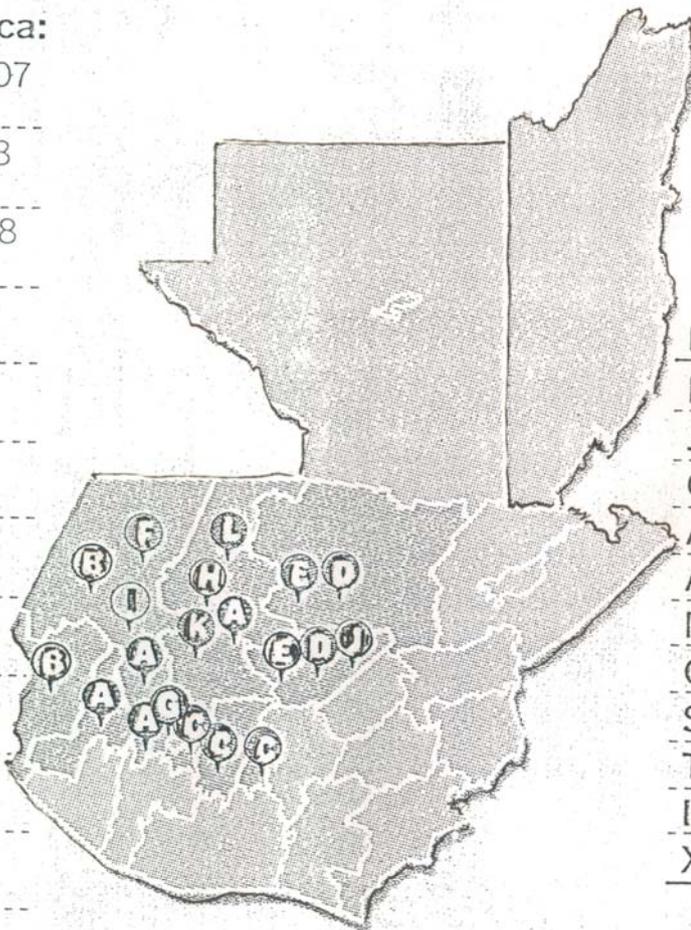
La investigación es una actividad indispensable a la formación del laico, para que los conocimientos de la realidad queden actualizados constantemente a lo largo del proceso de formación. Las cátedras de las diferentes Etapas deberán poseer todas un componente de investigación que deberá coordinarse con un Comité particular que se dedique a esta tarea. Los resultados de esta investigación se presentarán y analizarán en esta Etapa, con el objeto de identificar actividades prácticas de proyección hacia la Iglesia y las Comunidades, tales como, las relaciones interpersonales, intervenciones en la vida política, promoción de los negocios y sus relaciones con las clases más pobres, participación en las instituciones civiles y culturales, para promover un orden humano y cristiano.

Realidad multilingüe del país

El número de escuelas, maestros y alumnos, comparado con los hablantes de cada región, muestra la falta de atención de la educación bilingüe.

No. de habitantes por comunidad lingüística:

A	K'iche':	1,896,007
	Escuelas:	448
B	Mam:	1,126,128
	Escuelas:	239
C	Kaqchikel:	1,032,128
	Escuelas:	260
D	Q'eqchi':	732,340
	Escuelas:	296
E	Poqomchí:	266,750
	Escuelas:	64
F	Q'anjob'al:	211,687
	Escuelas:	135
G	Tz'utujil:	160,907
	Escuelas:	28
H	Ixil:	134,599
	Escuelas:	32
I	Chuj:	87,489
	Escuelas:	70
J	Achí:	58,000
	Escuelas:	14
K	Sakapulteko:	43,439
	Escuelas:	11
L	Uspanteko:	22,025
	Escuelas:	5



Comunidades lingüísticas en las que no se cuenta con establecimientos públicos para impartir educación en su idioma.

No. de hablantes:

Poqomam:	130,928
Jakalteko:	86,266
Ch'orti:	76,782
Akateko:	40,991
Awakateko:	35,485
Mopán:	13,460
Garífuna:	6,730
Sipakapense:	6,118
Tektiteko:	4,895
Itzá:	1,835
Xinka:	306

Porcentaje de población indígena en Guatemala de 330 municipios

De 166 municipios, 75 municipios; más del 90% de población es indígena



De 78 municipios

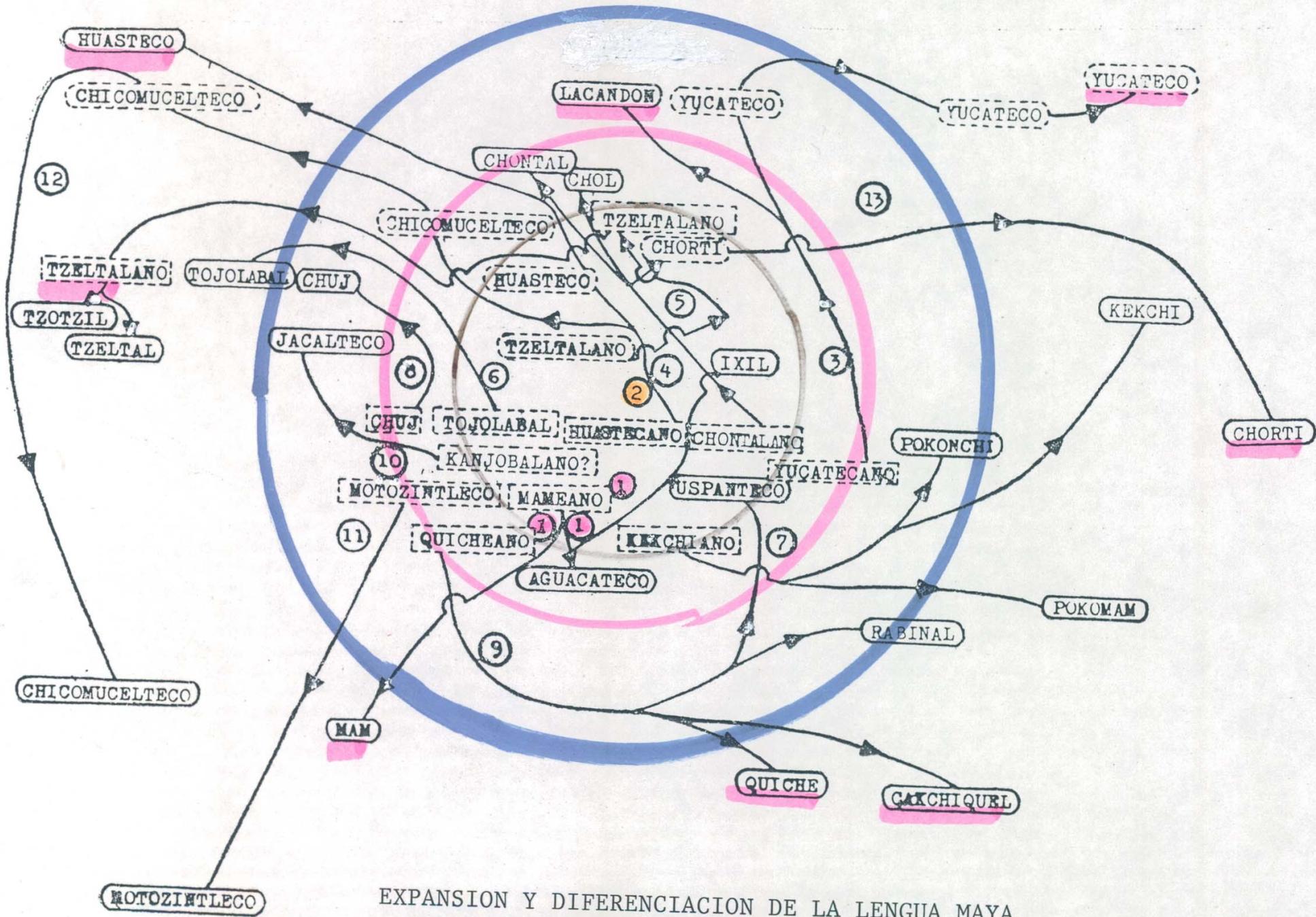
menos del 50% de población indígena

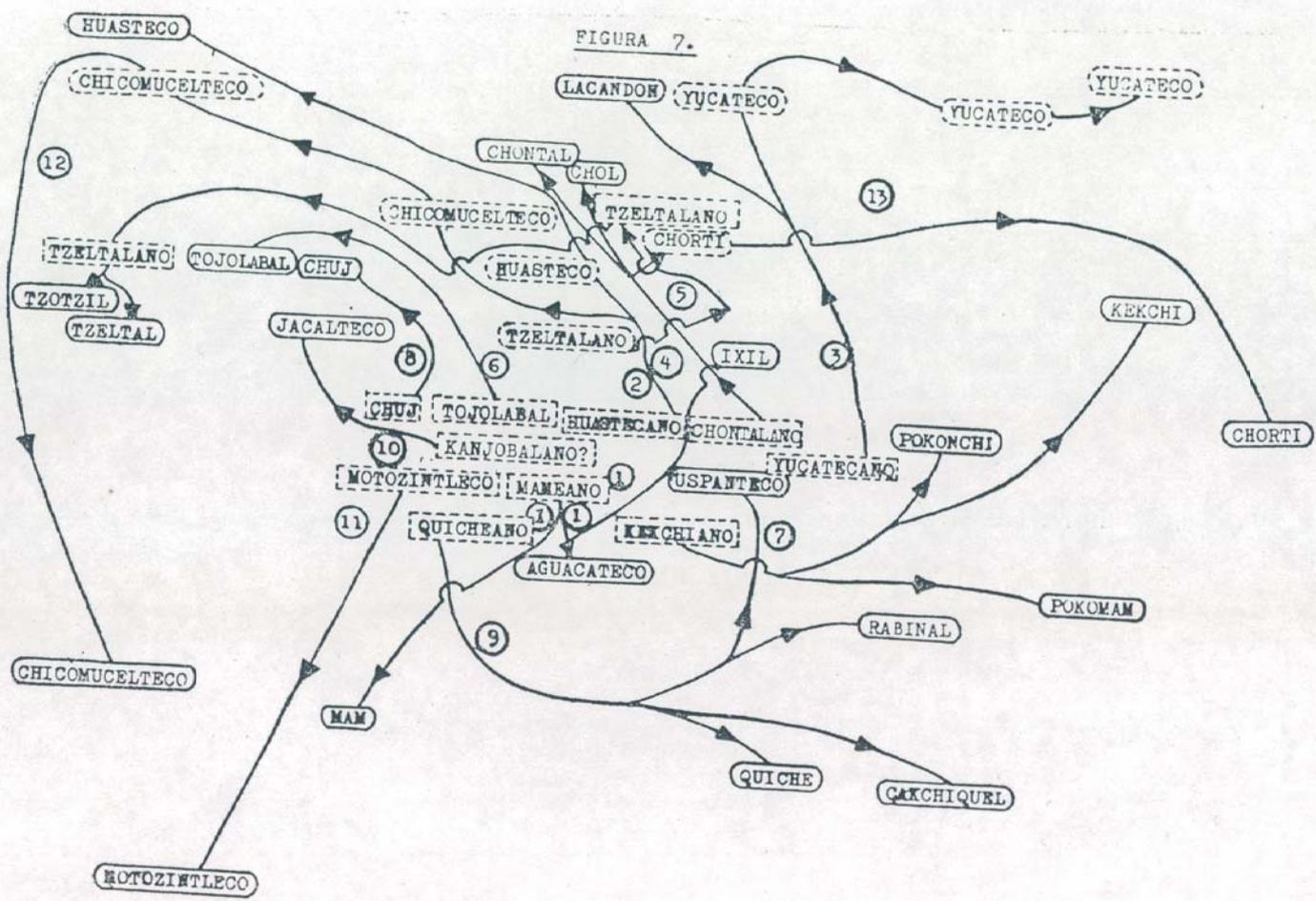


Estudiantes que recibieron educación bilingüe en 1999:

Preprimaria:	78,751
Primaria:	106,413

Número de maestros que imparten educación bilingüe: 6,639





LOS ORIGENES Y LA DIFERENCIACION DE LOS MAYAS...

Figure 2. (from Diebold 1960)

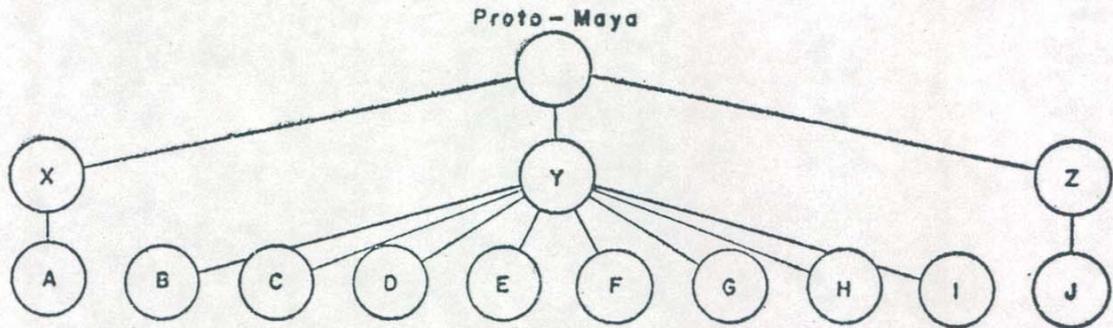


DIAGRAM 5

SIMPLE FAMILY- TREES	CONSTITUENT CO-ORDINATE LANGUAGES	SIMPLE FAMILY- TREES	CONSTITUENT CO-ORDINATE LANGUAGES
A. Huastecan	1. Huastec 2. Chicomuceltec	H. Quichean	1. Rabinal 2. Uspantec 3. Quiche 4. Cakchiquel 5. Tzutuhil
B. Cholan	1. Chontal 2. Chol 3. Chorti	I. Kekchian	1. Kekchi 2. Pokonchi 3. Pokoman
C. Tzeltalan	1. Tzeltal 2. Tzotzil 3. Tojolabal	J. Maya	1. Yucatec 2. Lacadone 3. Itza 4. Mopan
D. Chuh	1. Chuh		
E. Konjobalan	1. Jacaltec 2. Kanjobal 3. Solomec		
F. Motozintlec	1. Motozintlec		
G. Mamean	1. Mam 2. Aguacatec 3. Ixil		

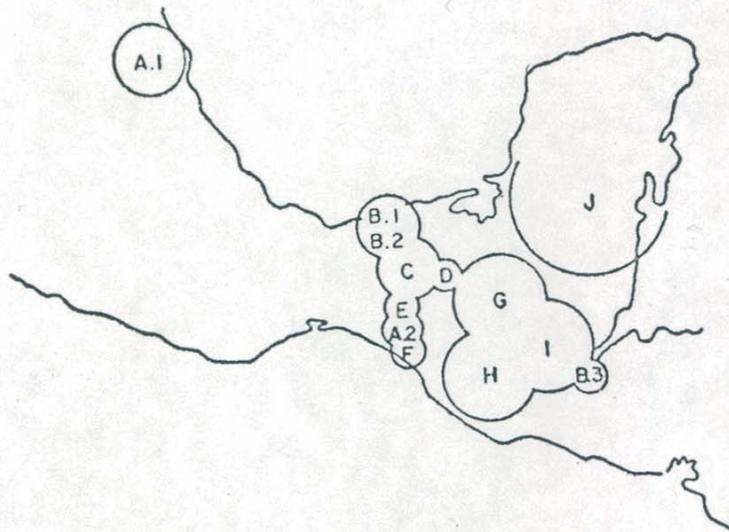


Figure 2. (from Diebold 1960)

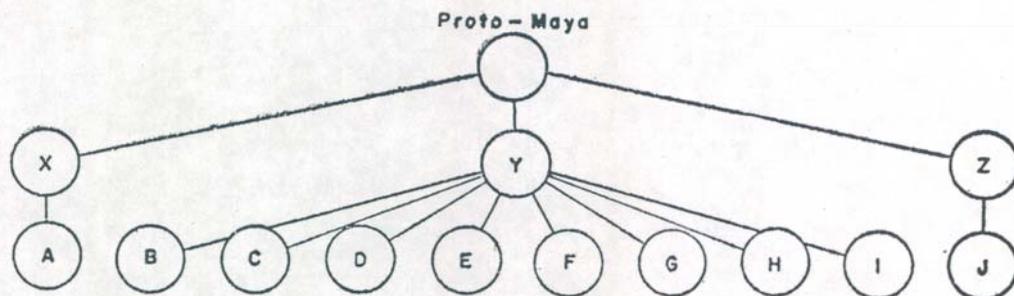
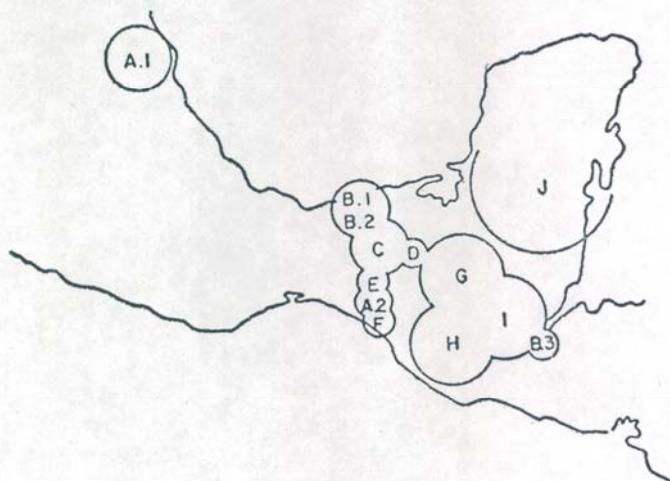
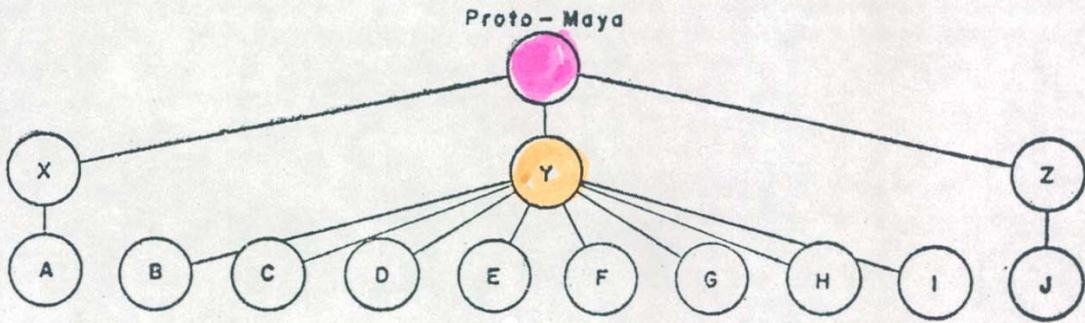


DIAGRAM 5

SIMPLE FAMILY- TREES	CONSTITUENT CO-ORDINATE LANGUAGES	SIMPLE FAMILY- TREES	CONSTITUENT CO-ORDINATE LANGUAGES
A. Huastecan	1. Huastec 2. Chicomuceltec	H. Quichean	1. Rabinal 2. Uspantec 3. Quiche 4. Cakchiquel 5. Tzutuhil
B. Cholan	1. Chontal 2. Chol 3. Chorti	I. Kekchian	1. Kekchi 2. Pokonchi 3. Pokoman
C. Tzeltalan	1. Tzeltal 2. Tzotzil 3. Tojolabal	J. Maya	1. Yucatec 2. Lacadone 3. Itza 4. Mopan
D. Chuh	1. Chuh		
E. Konjobalan	1. Jacaltec 2. Kanjobal 3. Solomec		
F. Motozintlec	1. Motozintlec		
G. Mamean	1. Mam 2. Aguacatec 3. Ixil		





A. Huastecan

B. Cholan

C. Tzeltalan

D. Chuh

E. Konjobalan

F. Motozintlec

G. Mamean

1. Huastec

2. Chicomuceltec

1. Chontal

2. Chol

3. Chorti

1. Tzeltal

2. Tzotzil

3. Tojolabal

1. Chuh

1. Jacalteco

2. Kanjobal

3. Solomec

1. Motozintlec

1. Mam

2. Aguacatec

3. Ixil

H. Quichean

I. Kekchian

J. Maya

1. Rabinal

2. Uspantec

3. Quiche

4. Cakchiquel

5. Tzutuhil

1. Kekchi

2. Pokonchi

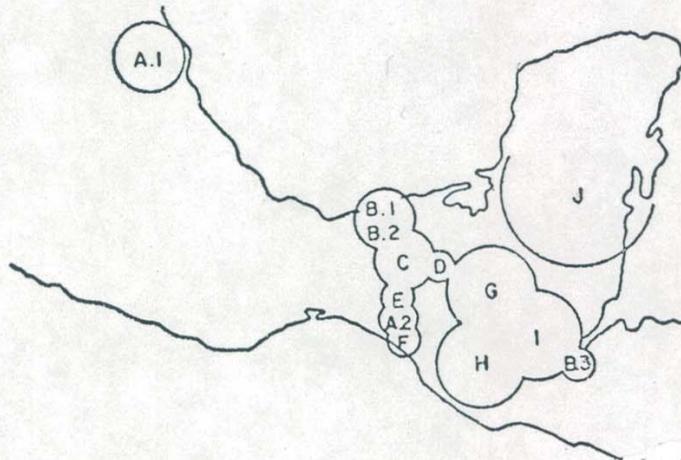
3. Pokoman

1. Yucatec

2. Lacadone

3. Itza

4. Mopan



UNIDADES GENETICAS DE LA LENGUA MAYA

=====